

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA	 UNIMINUTO Corporación Universitaria Minuto de Dios Educación de calidad al alcance de todos	Uniminuto Virtual y a Distancia
RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE)		

FORMATO RAE	
Estructura	
Título	RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN YACOPI DEL CARMEN EN EL DECENIO DE 1990: -mecanismos de bienestar y de sobrevivencia-
Autor (es) (as)	Tocarruncho Ramos, Lucy Johanna (2021)
Palabras clave	Paz, resistencia, bienestar, sobrevivencia y violencia
Descripción	<p>El municipio de Yacopí del Carmen, que hace parte de la provincia de Rionegro del departamento de Cundinamarca. En el decenio de 1990 estuvo marcado por la presencia de los paramilitares quienes ingresaron al territorio con unas ideas para conquistar la comunidad las cuales fueron: nosotros somos el amigo y la guerrilla su enemiga, por ello venimos a sacarla, Colaborar, irse o morir y quitarles a los ricos para darles a los pobres. Con estas premisas la población estuvo sujeta a diversas violencias como asesinatos selectivos, seguir normas, incitación al ejercicio de la prostitución, desplazamiento forzoso y violencia directa como también estructural.</p> <p>Pero, a pesar de las circunstancias los campesinos mostraron unos modelos de resistencia frente a la presencia de los actores armados que, aunque son pequeñas fugas que se resaltan como acciones de bienestar y sobrevivencia, demuestran como una población a pesar de vivir bajo el dominio y miedo de estos grupos armados no se logró un dominio total sobre el territorio y la vida de sus habitantes. Dentro de las cuales se destacan: La desobediencia civil, la prudencia, la dignidad humana a no convertirse en objeto de placer sexual de los actores armados, la negación a realizar cultivos ilícitos en la parte baja del municipio y las ganas de vivir como principio valioso de soportar y seguir construyendo una vida bajo las peores adversidades.</p>
Conclusiones respecto al análisis de la información	La investigación bajo la metodología RCM desde el enfoque socio crítico, resultado fundamental para dar participación a la comunidad para darle voz a las víctimas del conflicto armado. Donde, lo importante fue realizar una serie de actividades como la aplicación de 8 talleres en diferentes momentos, no solo con el fin de extraer de la memoria un recuerdo del pasado del conflicto vivido en el territorio, sino el poder visualizar aquellas prácticas que la comunidad implemento para hacerle frente al conflicto, la huellas que aun imperan dentro de sus habitantes, identificando problemas actuales y planteando soluciones a las mismas.

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA**

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

**RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN YACOPÍ DEL
CARMEN EN EL DECENIO DE 1990:
-mecanismos de bienestar y de sobrevivencia-**

Autora

LUCY JOHANNA TOCARRUNCHO RAMOS

Directora

NATHALIA MARTÍNEZ MORA

Candidata a Doctora en Educación

YACOPÍ, COLOMBIA

MAYO, 2021

Agradecimientos

No hay palabras y acciones suficientes para agradecer a mi familia que ha sido el motor fundamental para lograr emprender este logro importante de mi vida.

A la población y en especial a los integrantes de la investigación que con su disposición y ánimo participativo demostraron una entrega de poder contar y hacer un ejercicio comunitario para poder lograr resultados importantes en la investigación.

A la Corporación Minuto de Dios, y sobre todo a mi tutora de grado, quien a pesar de la distancia siempre me apoyó y orientó con una gran calidad humana.

A Dios, por darme la sabiduría y la fuerza necesaria para poder sobreponerme cuando me encontraba desorientada en el camino de la investigación.

Resumen

El presente trabajo de investigación recoge las acciones de bienestar y supervivencia que la población utilizó para hacerle frente al conflicto armado en el municipio de Yacopí, bajo la presencia del paramilitarismo en la década de los noventa. Donde, se aplicó instrumentos de recolección de información a partir de talleres colectivos, generando la participación de la comunidad fue imperante a la hora de reconstruir el pasado de violencia que enmarcó este territorio. Para ello, se recurrió al enfoque socio crítico, donde se trabajó con un grupo focal, cuyos integrantes eran estudiantes de sabatinos y docentes de la I.E Departamental Luis Carlos Galán. Además, se recurrió a referentes teóricos sobre paz y resistencia desde diferentes perspectivas, para dar solidez a la investigación.

Cuya investigación refleja fugas de resistencia por parte de la población para hacerle frente a los actores armados, destacando las ganas de vivir, la conservación de la dignidad humana, la desobediencia frente a las normas impuestas y el llevar una vida desapercibida, son algunas de los caminos que emprendieron la población para poder buscar en medio de la presencia de los actores alternativas de bienestar y sobrevivencia. Resaltando, la importancia de saberse sobreponer bajo las circunstancias adversas de lo que es el tener que vivir bajo el dominio de actores armados.

Palabras claves: Paz, resistencia, bienestar, sobrevivencia y violencia

Índice

Capítulo 1. ¿Cómo se fue generando la violencia en Yacopí del Carmen?.....	8
1.1 Antecedentes históricos y comienzo de la violencia en el municipio	8
1.2 Mi reflexión: ¿Cuáles fueron los caminos para llegar a la investigación?.....	11
1.3 Impacto del trabajo.....	12
1.4 Objetivos	12
1.4.1 Objetivo general	12
1.4.2 Objetivos específicos.....	13
1.5 Otros referentes investigativos que aportan en la identificación de acciones de bienestar y supervivencia en el marco del conflicto del municipio de Yacopí	13
Capítulo 2. Visiones de paz y resistencia como bases de transformación de una comunidad ...	16
2.1 La paz como construcción y transformación de una sociedad	16
2.2 La resistencia social, como caminos apropiados de paz	19
Capítulo 3. Reconstrucción colectiva de la memoria histórica como marco investigativo.....	23
3.1 Importancia de la memoria colectiva.....	23
3.2 Categorías metodológicas de investigación.....	24
3.1 Técnicas.....	26
3.3 Fases Generales	27
4. Resultados de la memoria del conflicto en Yacopí en la década de los noventa	28
4.1 Reactivación de la memoria e identificación de las afectaciones del conflicto sobre la población	29
4.2 Acciones que implemento la población para sobrevivir en medio del conflicto.....	31
4.3 Secuelas del conflicto.....	37
4.4 Ingreso de la violencia al municipio de Yacopí	39
4.5 Visiones del futuro en aras de superar el pasado de violencia	43
4.6 Reflexiones finales, impacto de la investigación sobre la comunidad	46
5. Apreciaciones subjetivas sobre la investigación	50
Bibliografía.....	55
ANEXOS.....	58
Taller No. 1. Presentación propuesta metodológica.....	58
Taller No. 2 Reconstrucción colectiva de la historia del conflicto armado en la década del 1990.	61
Taller No. 3 Ubicación geográfica de las zonas de posconflicto del municipio de Yacopí.....	63
Taller No. 4 Acciones de bienestar y supervivencia por parte de la población frente a la presencia del paramilitarismo.....	65
Taller No. 5 Reconstrucción líneas de tiempo	66
Taller No. 6 Visiones de la población a futuro	68
Taller No. 7 Relaciones humanas.....	71
Taller No. 8 Reflexión final	73

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Mapa de Yacopí. Fuente: Alcaldía municipal	10
Figura 2. Mapa conceptual. fases de la investigación. RCM.....	27
Figura 3. El pueblo que convive con los vestigios del conflicto. Fuente: El espectador. 2017.....	58
Figura 4. Símbolo de paz. Ejercicio ¿Qué queremos olvidar?.....	60
Figura 5. Fuente Ignacio Martin Baro. 4 de octubre 2016.	62
Figura 6. El pacífico colombiano.	62
Figura 7. Símbolo de resistencia.	63
Figura 8. Huellas del conflicto.....	63
Figura 9. Mapa Geográfico de Yacopí. Fuente alcaldía municipal.....	64

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1. Percepciones de memoria, afectaciones y sentimientos.....	31
Tabla 2. Acciones de bienestar y supervivencia.....	36
Tabla 3. Huellas del conflicto.....	39
Tabla 4. Construcción del pasado.....	43
Tabla 5. Proyecciones a futuro.....	46

Capítulo 1. ¿Cómo se fue generando la violencia en Yacopí del Carmen?

Este proyecto identifica las prácticas de bienestar y sobrevivencia generadas por la población de Yacopí frente a la presencia y accionar del paramilitarismo en la década de los noventa, tratando de reconocer las implicaciones en sus imaginarios culturales, siendo importante respetar la voz de una comunidad que fue marcada por la violencia. En relación con lo anterior, a partir de este ejercicio de reconstrucción histórica o de memoria, se pueden reconocer los procesos de transformación vinculados a los modelos de resistencia que han conducido a forjar caminos de paz, siendo indispensable dar una mirada a los antecedentes históricos que hacen parte del marco de la violencia en el municipio de Yacopí.

1.1 Antecedentes históricos y comienzo de la violencia en el municipio

En la historia de Colombia una constante ha sido el conflicto armado o la guerra latente por diversos factores, pero uno de los más destacados según Bello (2003) ha sido “la apropiación, el uso y la tenencia de la tierra, desde el problema agrario (despojos violentos, concentración ociosa de tierra, usos inadecuados, colonizaciones y titulaciones fallidas)” (p.22). A lo que se suma, el accionar de las guerrillas en la década de los sesenta y el ingreso del narcotráfico en la década de 1980, junto con el paramilitarismo donde se presentó el accionar más violento y sistemático sobre distintas poblaciones del país. En lo que respecta al municipio de Yacopí del Carmen las guerrillas ingresaron en la década de los setenta y el paramilitarismo a mediados de los ochenta siendo su auge en la década de los noventa.

Sumándole el marco legislativo, el cual ha contribuido al desarrollo de los conflictos como la ley 200 de 1936 y la ley 100 de 1944, las cuales incrementaron el problema agrario en Colombia. En la primera, se estableció la extinción de dominio a favor de estado sobre las tierras incultas, sino se cultivaba durante diez años continuos a partir de su vigencia. Por lo que el régimen de tierras termino beneficiando a los grandes hacendados, consiguiendo títulos, aprovechándose de la situación de los pobres quienes no sabían leer y terminaban firmando sesiones de tierra sin saberlo. Además, se le sumó el poco control notarial donde muchos registros fueron alterados quedando así muchos campesinos desposeídos de sus tierras, quedando claro la incapacidad del gobierno de regular y aliviar el problema agrario en Colombia. En la segunda ley, la cual se desarrolló bajo el gobierno de Alfonso López Pumarejo, se aumentó el problema agrario pues se

presentó los siguientes agravantes: incremento de la producción agrícola mediante contrato con productores, ampliación de 10 a 15 años la explotación requerida para decretar la extinción de dominio. Todo lo anterior, incentivó a los mismos campesinos a iniciar movimientos en contra de estas injusticias presentadas, pues el gobierno les estaba vulnerando sus derechos como era la tenencia de la tierra que es su sustento. De esto, repercute el origen de grupos al margen de la ley como fue el auge de las guerrillas como las FARC y el ELN. La primera, surgió en el Tolima en los años 50 bajo el liderazgo de Pedro Antonio Marín y posteriormente bajo el mando de Manuel Marulanda Vélez alias “Tirofijo”. La segunda, nació primero como la Juventud del Movimiento Revolucionario Liberal (JMRL), bajo el mando de Manuel Vásquez Castaño, después vino el movimiento Revolucionario Liberal (MRL) con Rafael Rangel y finalmente el Ejército de Liberación Nacional (ELN) con Heliodoro Ochoa y Nicolas Rodríguez. (Molano, 2015).

De lo anterior, la situación se vio enmarcada en la zona de Rionegro del departamento de Cundinamarca. Donde el municipio de Yacopí primero tuvo la presencia de la guerrilla en la década de los 70 a 80 y luego, ingreso el paramilitarismo hasta la década de los noventa. Por ello, dentro de los antecedentes históricos sobre el origen del municipio de Yacopí se pueden destacar dos fuentes: la información suministrada por la página de la alcaldía y el trabajo de investigación de Nicolay Ávila. En el primer caso, en el censo por parte del DANE realizado a nivel nacional en el 2015 se destaca la siguiente información en relación con el origen del municipio así:

El municipio de Yacopí también llamado Carmen de Yacopí del departamento de Cundinamarca el cual se fundó en 1966, se ubica en la provincia de Rionegro a 177 kilómetros del noroccidente de Bogotá, cuenta con 177 veredas y 11 inspecciones. Dentro de sus principales actividades económicas se destaca: café, caña panelera, cacao, arazá, hortalizas, frutales, maíz, plátano y yuca. Así, sus habitantes en su mayoría son pequeños campesinos que no cuentan con una formación educativa básica, ya que las condiciones del relieve hacen que muchas de sus veredas sean de difícil acceso. Además, el impacto del conflicto armado a la zona condujo a la población a enfrentar diversas problemáticas a causa de los enfrentamientos por el territorio, entre la guerrilla y paramilitarismo. (Yacopí, 2015, pág. 2)

En la tesis de grado titulada “Memorias de la violencia, construcción de sujetos en adversidad en Yacopí del Carmen” por el antropólogo Nicolay Ávila González (2016) se destaca una narrativa sobre la historia del municipio así:

las raíces del municipio surgen de los yacupies, indígenas quienes habitaron el río Negro y el río Guaguaqui o Chirche y la zona de Muzo. La comunidad vecina era los guachipaíes quienes ejercían dominios sobre Ibama su cacique, Itoco (el del mito de origen), fue quemado vivo por no mostrar donde estaban ubicadas las minas de esmeraldas. Este tormento también lo sufrieron sus hijas Quípama e Ibama “la primera quemada en el valle que hoy lleva su nombre y la segunda en los valles de la inspección Departamental de Ibama. (Vega, 2003, como cito Ávila, p. 19).

Posteriormente, históricamente se ubicaría el primer municipio en una provincia que pertenecía a La Palma, que dieron paso al surgimiento de la población de Yacopí; Ávila (2018) se refiere a que en 1666 el 6 de abril, a petición del franciscano Fray José de Quesada, vino a fundarse el primer municipio de Yacopí. En julio de 1742 se extinguió por falta de pobladores y diferencias parroquiales. En 1820

[...] esta vez como pueblo indígena pero no permanece por mucho tiempo. Por Resolución del 15 de septiembre de 1843 del Gobernador, aprobado por decreto Nacional, el 6 de octubre se restableció Yacopí y suprimió el Distrito de Murca, perteneciente a Mariquita. (Vega, 2003, como cito Ávila, p. 20)

En 1844, por decreto del 14 de mayo de 1857, pasa a ser un rancherío por orden del Congreso de la Nueva Granada, pero luego, “la constitución del Estado independiente de Cundinamarca de 1857 le dio la categoría de aldea” (Ávila, 2018, pág. 20). Así en 1876 a 1880 “fueron cambiados nueve veces. Pronto, en 1882, desaparece por falta de párroco; y en 1885, lo que podría haber quedado del municipio fue arrasado por la revolución vivida en el segundo periodo presidencial de Núñez” (p. 21).

Finalmente, en 1890 gracias al sacerdote Darío Latorre se fundaría el Carmen de Yacopí, esta vez, por donaciones de tierras de habitantes del sector: Marcos Real, Antonio Ortiz, Germán Riveros y Jesús A. Pérez, un nuevo caserío, pero esta vez con el nombre de “Yacopí del Carmen” (Ávila, 2018). Este municipio ha sido uno de los más azotados por el conflicto armado dentro del departamento de Cundinamarca desde 1948 con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, donde la lucha bipartidista influyó en el nacimiento y asentamiento de grupos al margen de la ley en diferentes sectores del país, siendo la puerta de ingreso del conflicto armado los límites de Yacopí con Puerto Boyacá. Allí aparecieron primero las guerrillas liberales y posteriormente los chulavitas y pájaros bajo el patrocinio del gobierno de Laureano Gómez, para mitigar cualquier movimiento

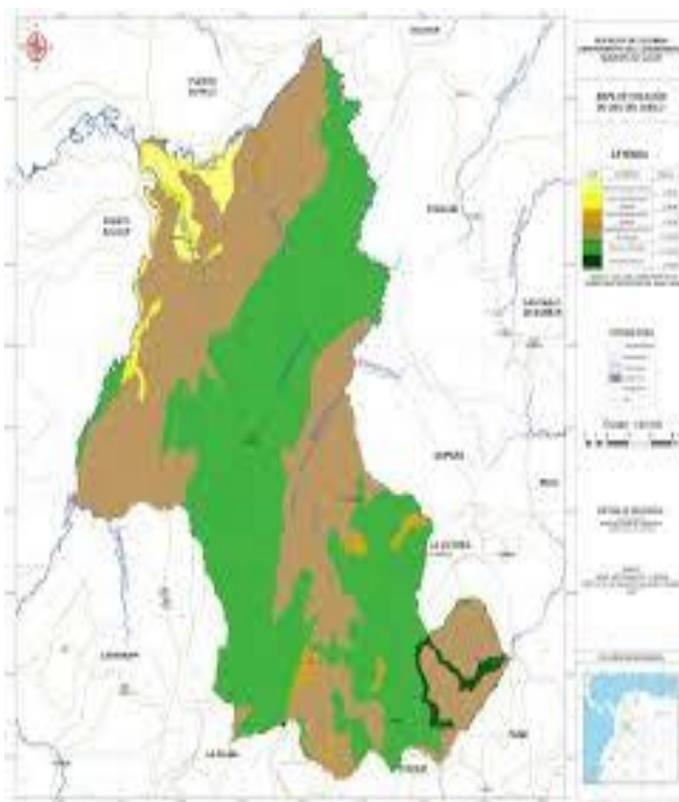


Figura 1. Mapa geográfico de Yacopí. Fuente: Alcaldía municipal

gaitanista, cuyos horizontes se plantean en la investigación de Yury Alexandra Melo, Gina Paola Sánchez, Gabriel Santamaría (2006).

En la década de los ochenta con el ingreso del narcotráfico bajo el mando de Gonzalo Rodríguez Gacha en el municipio de La palma, se dio pie al ingreso de las AUC de Yacopí, cuyo propósito inicial consistió en proteger los intereses del narcotráfico en la zona. Luego, en los noventa Luis Eduardo Cifuentes alias “El Águila”, controlaría todo el territorio de este municipio.

Estos grupos se ubicaron entre el Alto de cañas que permitía conectar La palma con Yacopí a los paramilitares, y en Caparrapí a los guerrilleros, lo que convierte la década de 1990 como lo sigue señalando Yury Melo (2006), en la época de la violencia más marcada del municipio. El asentamiento del conflicto en la zona de Rionegro a la que pertenece Yacopí se desarrolló fuertemente dentro de los periodos de 1982 a 2005. El origen del paramilitarismo se articulará al apoyo y financiamiento del narcotráfico como lo destaca el siguiente pasaje de la autora citada:

Más adelante la población se dio cuenta que no era lo que se pensaba: estaban luchando contra la guerrilla, protegiendo el municipio. Con la desaparición de Gacha se oficializaron las autodefensas campesinas en Yacopí y en casi todas las zonas de Cundinamarca. Las autodefensas dependían en un tiempo de los ganaderos del Magdalena medio que les pagaban por cuidar sus cosas y así se fueron ganando la voluntad de la gente. La mayoría de los integrantes de las autodefensas fueron guerrilleros que vieron que este grupo hacía cosas indebidas: extorsionaba, pedía plata a los campesinos para poder trabajar sus fincas” (Melo, 2006) p. 44.

En 1998, el Frente 22 se tomó el municipio de Yacopí. En reacción, alias ‘El Águila’ y Beto Sotelo, un paramilitar que también estaba al mando, decidieron crear el Bloque Cundinamarca. Con ayuda de narcotraficantes, ganaderos, miembros del Ejército y el dinero proveniente del robo de gasolina, este grupo paramilitar se extendió hasta Puerto Salgar, Caparrapí, El Peñón y Topaipí. Por esto, se destaca la creación del grupo “Muerte a Secuestradores” en Puerto Boyacá y el Magdalena Medio, logrando sacar a la guerrilla presente en la zona, donde en 1989 por la muerte de alias el “mexicano, es cuando Luis Eduardo Cifuentes alias el “águila” se convierte en el principal jefe paramilitar en Cundinamarca, asentándose en Yacopí, y la guerrilla en La Palma, acontecimientos que dieron paso a la violencia más álgida en la historia de este municipio. (Melo, 2006).

1.2 Mi reflexión: ¿Cuáles fueron los caminos para llegar a la investigación?

La tarea como docente me llevó al municipio de Yacopí a la sede de Postprimaria de la vereda el Castillo, una zona de difícil acceso donde los estudiantes reciben clases en una casa. Este era el lugar de descanso del líder paramilitar Luis Eduardo Cifuentes alias “El Águila”. De

allí, nace el interés por indagar con la población los impactos de la violencia por parte de las AUC junto con las acciones que estos pobladores lograron implementar para sobrevivir frente a la presencia de los actores armados. Además, las investigaciones generadas hasta el momento han dado voz a los habitantes del perímetro urbano y algunos del sector de Terán, dejando de lado la comunidad de la parte alta del municipio, donde se concentró el control de las AUC de Yacopí.

1.3 Impacto del trabajo

Dentro de los participantes de este ejercicio se destacan el líder social, un señor de 68 años que ha sido un habitante de toda la vida de la vereda el castillo, tres docentes que desempeñan labores educativas desde hace 8 a 18 años en el mismo sector, y estudiantes jornada sabatinos que se dedican a labores propias del campo. El grupo cuenta con tres hombres y cuatro mujeres. De este grupo las docentes son las únicas que tienen nivel educativo profesional, los otros miembros tienen una educación de básica primaria, dedicándose en su mayoría a cultivar cacao, cuidar de su ganado y desempeñar oficios del hogar. Todas las personas tienen experiencias, relatos y vivieron en carne propia el auge del paramilitarismo en el municipio. Muestran diferentes perspectivas del conflicto para enriquecer la investigación.

De acuerdo con lo anterior, la investigación pretende identificar las acciones de bienestar y sobrevivencia que emprendieron los habitantes de Yacopí. Siendo el trabajo colectivo, la herramienta que contribuye a reconstruir una memoria que permita no solo fortalecer los lazos de una comunidad, sino el poder contrastar el pasado con el presente, que conduce a los participantes a proponer soluciones a las problemáticas actuales que se hacen latentes en el territorio como herencia o secuelas por la presencia de los actores armados.

1.4 Objetivos

Teniendo en cuenta el planteamiento del problema, se propone como objetivos orientadores de este ejercicio, los siguientes:

1.4.1 Objetivo general

Reconstruir la memoria histórica sobre las acciones de bienestar y sobrevivencia en el marco de la violencia generada por el paramilitarismo en la década de los noventa en el municipio de Yacopí del Carmen.

1.4.2 Objetivos específicos

- Reconocer las acciones o conductas que asumieron los habitantes de Yacopí frente al conflicto armado
- Identificar los principales alcances, implicaciones y modos de afrontamiento y/o resistencias frente a la presencia del paramilitarismo sobre la población en la actualidad
- Construir con la comunidad estrategias que fortalezcan los caminos ya recorridos de paz, con miras a evitar la repetición de la historia del conflicto en la zona

1.5 Otros referentes investigativos que aportan en la identificación de acciones de bienestar y sobrevivencia en el marco del conflicto del municipio de Yacopí

El presente apartado pretende dar cuenta de diferentes investigaciones que se han realizado sobre el conflicto armado en el municipio de Yacopí. En estos, se ha logrado establecer los antecedentes y características del conflicto marcado desde la lucha bipartidista, el origen de las guerrillas y finalmente el paramilitarismo. Las investigaciones previas arrojan un contexto de violencia sobre una zona montañosa, selvática y cuya presencia del Estado era nula. Estos detonantes, explican a grandes rasgos la violencia vivida en la zona de Rionegro, a la cual pertenece el municipio de Yacopí.

Desde la perspectiva histórica señala Nicolay Ávila González (2016) que, existe una narrativa de la violencia generada desde el 9 de abril de 1948 con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán donde predominó la confrontación entre liberales y conservadores como partidos tradicionales del momento. Estos acontecimientos vinieron a repercutir en la zona de Rionegro, destacando el origen de las guerrillas liberales y su presencia en este municipio. Además, enfatiza en que el gobierno nacional del momento bajo el presidente Laureano Gómez, fue el que patrocinó el origen de los chulavitas en la zona para contrarrestar el poder adquirido por las guerrillas liberales, lo cual ocasionó desplazamiento forzado, masacres, terrorismo, destrucción del primer pueblo a manos de líderes militares y posesión de la tierra de manera ilegal.

Por otro lado, Gina Paola Rodríguez (2013) advierte cómo los chulavitas pueden representar una primera figura de paramilitarismo en Colombia, explicando la relación entre las élites militares y políticas que han influenciado en el territorio nacional en la creación de grupos al margen de la ley, con tal de lograr sus propósitos de terror, dominio, control, poder y la obtención de tierras de los campesinos para financiar sus planes de eliminar todo rezago liberal impuesta en la zona de dominio. Refiere, además una guerra selectiva contra los núcleos gaitanistas, una lucha que finalmente se refleja en la zona de Rionegro y sobre todo en el territorio de la palma y Yacopí.

Frente al ingreso del paramilitarismo se destaca la investigación de Yury Alexandra Melo, Gina Paola Sánchez y Gabriel Santamaria (2006), quienes señalan que el periodo de dominio de ese grupo se registra en la década de 1990 con el mayor líder del momento Luis Eduardo Cifuentes alias “El Águila Negra”. Este periodo vino a representar la violencia más dura en el territorio por el enfrentamiento entre la guerrilla de las FARC y las AUC de Yacopí, destacando la segunda destrucción del municipio a manos del Frente 22 de las FARC y consecuente apoderamiento del dinero del banco agrario. Así, afirman que el paramilitarismo tomó auge y logró dominio en este territorio bajo el escudo del narcotráfico, obligando a la población de varias veredas a dedicarse al cultivo de hoja de coca, y a la obtención del dinero a raíz de narcotráfico como la mejor alternativa de progreso en el momento. Pero, por otro lado, se apreciaría la ausencia del Estado, lo cual definiría notoriamente la violencia en la zona, donde las AUC ofrecieron la seguridad que las autoridades estatales no prestaron, siendo remplazada por estos grupos.

En relación con la influencia de alias “El Águila”, en la investigación de Luisa Fernanda Romero Sánchez (2018) se resalta cómo el miedo, la violencia estructural y la ausencia del Estado explican el posicionamiento de este líder en el municipio de Yacopí, mostrando cómo estos elementos se articularon para que los grupos al margen de la ley lograran tomar el control de la población y así remplazar la autoridad.

Finalmente, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2018) en su investigación sobre el fenómeno del paramilitarismo, destaca ciertas prácticas o métodos de ese grupo en un determinado territorio nacional, estableciendo unas características específicas que, a grandes rasgos, tienen que ver con las formas en que se fueron expandiendo en el territorio nacional. En el caso del Magdalena Medio, la repercusión fue en la zona de Rionegro. Por una parte, esta Chepe

Barrera al formar las autodefensas en La Dorada, Caldas, las cuales se conectaron con las AUC de Yacopí. Por otro lado, puerto Boyacá, cuyas fuentes de financiamiento se basaron en el patrocinio de las élites políticas, ganaderos “Acdegam”, la posesión de tierras y el narcotráfico, lo cual explica la violencia en la década de los noventa en Yacopí del Carmen.

Las anteriores investigaciones señalan en conjunto que la ausencia del Estado, la condición geográfica y los factores políticos dieron paso al ingreso de los actores armados, donde, la lucha por el territorio deja a la merced a la población bajo el control y dominio de los grupos al margen de la ley.

Por lo anterior, la presente investigación contribuye a dar voz a las víctimas dando a conocer las diferentes estrategias que se implementaron para poder sobrevivir y buscar medios o herramientas de bienestar en medio de la presencia de los actores armados. Una forma de exaltar, la valentía, la vida y la esperanza de un pueblo que anhelaba tener paz en su territorio. Este proyecto ofrece, a la víctimas un espacio para compartir diferentes visiones del conflicto generado por el paramilitarismo y al mismo tiempo identificar las actuales implicaciones donde se puedan generar propuestas desde la comunalidad para mitigar los problemas actuales.

Capítulo 2. Visiones de paz y resistencia como bases de transformación de una comunidad

2.1 La paz como construcción y transformación de una sociedad

La paz no solo se debe entender como la usencia de la guerra, pues las diferentes visiones dejan ver como se tejen varias circunstancias para lograr la paz. Por ello en este capítulo, se destacan las perspectivas de Edeko Sanz (2010) quien diferencia la paz liberal y transformadora; asimismo, la de confrontación entre paz liberal y construcción de paz desde la perspectiva Juan Daniel Cruz y Victoria Fontan (2016); la idea de paz como una tarea de construcción según Diego Herrera (2016); la paz como derecho en Manuel Restrepo (2016); como preservación y cuidado de los recursos naturales desde Brigitte Baptiste (2016); como un derecho fundamental e inalienable Virginia Arango Durling (2007) y finalmente la perspectiva de paz de Fernando Sarmiento Santander (2013).

En el primer caso, el autor destaca que el Estado adquiere poder no por sus instituciones como sistema de control, sino por las personas a las cuales se les otorga poder sobre los recursos económicos, sociales y culturales. Por tal caso, la paz liberal pretende mejorar el sistema democrático del Estado, como lo destaca Edeko Sanz (2010):

La fórmula para lograr la paz duradera es el establecimiento de democracias de mercado (es decir, el régimen que combina democracias liberales, economía de mercado y pluralismo ético – cultural). La estrategia para lograr este fin es el liberalismo, la familiar receta compuesta por democratización, privatización y limitaciones del poder de gobierno en general. Sanz p. (5)
Este tipo de paz desde la perspectiva liberal parece utópico, resaltando la sociedad civil global, los derechos humanos, destacando el estado de derecho y justicia global. Aquí, se exalta que para poder lograr la paz es un trabajo del ser humano. Por esta razón, se enlaza con la paz transformadora, la cual rechaza el individualismo y el poder de la institución del estado. Para el autor:

La paz transformadora comparte la visión negativa de la actividad estatal y la convicción de que se puede contrarrestar por la acción o el individualismo. La paz transformadora, en tanto que parte de la paz liberal y desde el punto de vista de la teoría del estado, muestra una tendencia instrumentalista en el sentido a que se contraponen al marxismo, instrumentalista y estructuralista (Sanz, 2010, p.10)

Por otro lado, Daniel Cruz y Victoria Fontan (2016) destacan que los estudios de paz desarrollados por el norte han influido en el pensamiento y las prácticas actuales en el sur. Es decir, se presenta una influencia de arriba hacia abajo. Como se exalta en el siguiente apartado:

La paz desde abajo es esa figura que se configura en el día a día, en el reconocimiento del otro y en el tejido social de un país, de una región; a la paz que se crea en las mismas familias y personas, pero que no se deja de lado el contexto, la cultura y las tradiciones. p. (136)

El problema que resaltan los autores es que la paz invita a que se adopten ciertos modelos, dando unos estereotipos a seguir para que se implementen desde abajo. Esto conlleva a que la construcción de paz desde esta perspectiva muestra una relación médico paciente, donde los modelos externos hacen el papel de la receta, muchos gobiernos destacan los ingredientes que se deben tener en cuenta para construir paz, y los de abajo deben aplicarlos.

La construcción de paz esta permeada de prácticas colonizantes que niegan la población local y su papel protagónico de construcción de paz, es un proceso complejo en el que se necesita ayuda a externos. Así: “la paz desde abajo supone al subalterno como protagonista de su realidad y enfoca a la comunidad como tejedora de sus procesos” (Cruz y Fontan, 2014 p. 138). Por lo tanto, la paz en este caso es la búsqueda de desprenderse de las ideologías colonizadoras y comenzar a implementar estrategias de paz desde la misma identidad cultural de un pueblo.

Ahora bien, hasta el momento se ha mencionado que la paz no se trata de seguir modelos o ideologías impuestas por el Estado o una línea política, que la paz requiere de un desprendimiento de las ideas colonizantes, impulsando al pueblo a recuperar su identidad social, cultural y económica para que sea ella misma la que plantee estrategias que conduzcan a elaborar caminos de paz. Otro de los planteamientos, es como hacer de esos caminos de paz algo duradero, donde es necesario que la comunidad recuerde su pasado, y desde la colectividad se construyan cimientos sólidos de reconciliación, perdón, amor, respeto y tolerancia, dando así un camino constructivo, no solo desde la subjetividad sino desde la comunidad. Uno de los aportes que Diego Herrera hace para que en Colombia se dé es:

Se tiene el reto de una profunda transformación política y cultural, con la posibilidad de cambiar la gramática de la guerra por una gramática de la paz, ante la contingencia de expresar afirmativa o negativamente un futuro deseado como opción personal que se vuelve proyecto colectivo de sociedad. (Herrera como se citó en Alvarado, 2016, p. 53)

Es un compromiso de optar por una elección, donde se puede contribuir a la transformación de una sociedad, pero no desde la mezquindad o individualismo, sino como desde el marco colectivo, valiéndose del otro se pueden lograr estos cambios. Una idea que se promueve desde la voz de Diego Herrera así:

La paz es una construcción subjetiva y social de la gente que la vive y la experimenta cotidianamente. Esa dimensión experiencial, afectiva y emocional no es menor a la hora de convocar una expresión plural social y política que imagine un horizonte de paz y reconciliación, que supere los odios, la polarización y abra la ventana a una mayor democracia. (Herrera como se citó en Alvarado, 2016, p. 53)

La paz debe dejar de ser un ideal, una palabra ajena, un símbolo y pasar a ser un hecho latente en la sociedad colombiana. Por ello, Manuel Restrepo Rodríguez (2016) considera que: “la paz es un derecho humano que ya está conquistada, lo crearon los pueblos con sus luchas, pero además constitucionalmente está consagrado como un deber de obligatorio cumplimiento” (Restrepo como se citó en Alvarado, 2016, p. 58). Por ello, ese anhelo de paz debe dejar de ser en los libros conceptos, ideales y pasar al plano de la realidad, como lo sigue resaltando este autor:

La paz no es un concepto que se acomoda con un decreto, o la firma del acuerdo, ni se resuelve con votar el sí. La paz no es la victoria militar de nadie, es simplemente la recuperación del reconocimiento del derecho humano ya conquistado y que le pertenece en este país a cincuenta millones de colombianos y colombianas, que merecen un respiro, un largo respiro, para vivir con tranquilidad, ser respetados como humanos y poder construir la vida digna que merecen y tienen otros humanos del planeta. (Restrepo como se citó en Alvarado, 2016, p. 59)

Otra perspectiva es que la paz se logra desde una conciencia de cuidar y preservar los recursos naturales donde no solo la tierra, sus riquezas mineras, sino también el agua deben ser un punto de unir a una comunidad para crear procesos de transformación enmarcados a una mejor calidad de vida, donde se rescate la dignidad de un pueblo que fue opacado por la violencia, pero que hoy busca nuevos horizontes de reconciliación y perdón. Brigitte Baptiste (2016) considera que la paz se puede alcanzar desde la preservación de los recursos naturales:

La paz, entendida como la capacidad de convivir en un territorio, implica acuerdos éticos acerca de la manera de construir riqueza o bienestar (no siempre son lo mismo) y los plazos lícitos para ello: la sostenibilidad parte de esta premisa de justicia ambiental, no cargar el deterioro causado por nuestras ambiciones en los hombros de nuestros hijos o nietos; mucho menos en los de los demás. (Baptiste como se citó en Alvarado, 2016, p. 168)

La naturaleza, sus recursos y riquezas son regalos, y como tales se deben agradecer. La mejor muestra de ello, es por medio de su protección, cuidado y el utilizar lo estrictamente necesario para subsistir.

Además, la paz es un derecho que por naturaleza se le reconoce al ser humano como lo expone Virginia Arango Durling (2007), presenta que la paz es un derecho fundamental “La paz es un derecho inalienable del hombre y de toda la familia humana, por ser condición misma para el ejercicio de todos los derechos humanos” p. (Aguilar, 1997 como citó Arango 2007, p. 17). Por lo que se consagra constitucionalmente. Además, agrega:

Es un derecho autónomo que no puede entenderse únicamente el sentido tradicional, es decir, del derecho a vivir en paz, en un mundo sin guerras, ni amenaza de guerra, sino también como un derecho que engloba todos los demás derechos humanos, pues todas las cuestiones que impiden la realización del derecho a la paz, inciden directamente en el ejercicio y disfrute de los derechos humanos y por ende son un obstáculo en la afirmación de los derechos humanos y en los logros de

los derechos humanos y de paz. En suma, sin el reconocimiento de los derechos humanos no puede haber paz. (Arenal, como citó Arango 2007, p. 18)

Finalmente, Fernando Sarmiento (2013), expone tres perspectivas de paz: integral, como proceso y la dimensión ético – moral, así:

La paz en perspectiva integral, las conflictividades sociales y políticas y las que se derivan en guerra y violencia física, emergentes por la conjugación de múltiples factores, económicos, políticos y culturales, exigen una comprensión holística de la sociedad y de la política de la que se encuentran inmersas. P. (19)

Es decir, la paz se relaciona con el desarrollo humano, sostenible y con una forma de abordar lo público. La segunda, es la paz como proceso:

Como proceso histórico que remite a la complejidad de factores objetivos y subjetivos incidentes como por lo que representa en perspectiva a futuro, desde la cual la paz no se presenta como un “lugar”, condición dada, un estado de cosas, como una tensión que conduce a hacer frente a los conflictos que se reproducen permanentemente en las sociedades. De esta manera el trabajo por la paz puede adecuar sus acciones a los distintos momentos del conflicto han escalado, se requiere de acciones de contención de la violencia y de protección de personas y bienes vitales para la población. p. (24)

Y la tercera perspectiva como una dimensión ética y moral:

Dimensión ética de la paz, subyace un sustrato axiológico que no se puede evadir, en la visión procesual e integral de la construcción de paz, una perspectiva que da sentido al por que hacer frente a los conflictos que conducen a la guerra y a la violencia directa. p. (24)

En conclusión, la paz es un trabajo que implica un compromiso social, político y cultural que se logra mediante las personas, que son las que tiene la facultad de poder crear estrategias que mitiguen y combatan la presencia de la violencia o de los actores armados.

2.2 La resistencia social, como caminos apropiados de paz

Entre las diferentes perspectivas de acciones de resistencia se resalta el trabajo comunitario, donde el fin es lograr construir caminos sólidos de paz. De esta forma, las personas se organizan creando prácticas de bienestar y sobrevivencia para hacerle frente a los actores armados. Por ello, la resistencia para Villarraga (2011) es:

[...] un evento cotidiano de posiciones sociales, de prácticas relacionadas de corte cultural, social y político, que permiten el acceso a lo vital que está en permanente juego de negociación. Por otro lado, es un proceso en construcción, pues es un proceso de

movilización como formas de legitimar la soberanía de estos grupos de paz. Se presenta como una realidad de lugares donde el territorio están determinados y definidos por la dimensión de lo social y comunitario, tales contenidos presentados en formas de propósitos e intenciones arraigadas en interacciones sociales”. (Villarraga como se citó en Belalcázar, 2011, p. 199)

Para poder ahondar en esta temática se hace necesario establecer la relación entre poder y resistencia. Reinaldo Giraldo Díaz (2006) resalta:

La resistencia es la pregunta por la vida y que la vida es la apuesta por las luchas políticas, económicas y sociales. La resistencia no es reactiva, ni negativa, es un proceso de recreación y de transformación permanente; desempeña en las relaciones de poder, el papel del adversario, de blanco, de apoyo, de saliente por una aprehensión. La resistencia está presente en todas partes de la red del poder, es decir donde hay poder hay resistencia (Foucault, 1974 como citó Giraldo, R. 2006. p. 105)

El poder en términos negativos excluye, reprime, inhibe, censura, abstrae, enmascara y esconde, dejando de lado las instituciones y el Estado, que en el caso de Yacopí fueron remplazadas por los grupos armados, quienes llegaron a implantar unas ideologías para incentivar en la comunidad un apoyo, cuya idea la refleja Reinaldo Giraldo:

El poder, no se posee, funciona, no es una propiedad, ni una cosa, por lo cual no se puede aprender, ni conquistar, no se conquista, sino que es una estrategia. El poder no está pues localizado, es un efecto de conjunto que invade todas las relaciones sociales. El poder no se subordina a todas las estructuras económicas. No actúa por represión, sino por normalización por lo cual no se limita a la exclusión ni a la prohibición, ni se expresa ni está prioritariamente en la ley. (Foucault, 1974 como citó Giraldo, R. 2006. p. 108)

El poder en esta circunstancia está en como mediante ideologías, promesas y alternativas de mejorar la seguridad, llevan a la población a seguir a estos grupos, pero esto no quiere decir que todos estuvieron de acuerdo con sus planteamientos. Lo anterior, explica cómo esto conduce a las comunidades a crear unos mecanismos de defensa que buscan bienestar y sobrevivencia frente a los actores armados del momento, el cual puede estar enmarcado desde el rechazo, el pronunciamiento y la no obediencia de las normas impuestas por estos líderes de los grupos al margen de la ley. El preferir irse, antes que someterse al yugo de estos, es una muestra de resistencia que responde a una oposición sin que se tenga que recurrir a la violencia. Es una forma de mostrar cómo prevalecen los principios éticos, morales y de justicia, dado que Giraldo (2006) postula que:

[...] la resistencia se opone al poder en sentido a que no se siga administrando la vida humana. La resistencia está construida sobre la base de la experiencia límite vivida por aquellos que hacen de

la resistencia una autentica práctica de libertad. Donde el poder ya no busca disciplinar la sociedad, sino que busca controlar la capacidad de creación y transformación de la subjetividad (p. 120).

Lo anterior puede mostrar, cómo en muchos casos las personas cansadas de tener que vivir bajo el yugo de actores que protagonizan terror o violencia en un determinado territorio claman, en un determinado momento, libertad de poder orientar sus vidas sin tener que depender de las decisiones de otros, donde el anhelo de llevar una vida tranquila se convierte en la meta que se quiere alcanzar, pero para ello se debe buscar la manera de no seguir sometido al yugo de las normas de los actores armados.

Por ello, la resistencia social busca disminuir el poder existente, y tiene más repercusión cuando no se responde violencia con violencia, sino que se crean mecanismos de defensa, bienestar, sobrevivencia desde el marco de la paz como lo destacan González, Colmenares y Ramírez (2011)

Como acción política y liberadora, como punto de fuerzas controladoras, del poder hegemónico actual, resistir implica desplegar la fuerza y en el mundo social esto se vive en contacto de las interacciones sociales medidos por relaciones de poder. La resistencia social no se puede ver desde las lógicas de dominación, de guerra o de confrontaciones, (Useche, 2008 como citó González, colmenares, y Ramírez 2011, p. 243).

Para comprender más la resistencia, Oscar Useche Aldana (2008) establece una diferencia entre resistencia social, civil y no violenta. Primero, alude a que la resistencia es:

Al hablar de resistencia no se habla desde las lógicas de dominación, de guerra o de confrontaciones u oposiciones simbólicas de intereses o necesidades; por el contrario, se potencializan necesidades emergentes de diversidad, empoderamiento y beneficio mutuo donde se reivindican las luchas de los excluidos vulnerados o minimizados. P. (243)

La resistencia en este caso no es dar una respuesta de violencia con violencia. Sino de buscar mecanismo para contrarrestar a los actores armados desde diferentes mecanismos que contribuyan a disminuir la influencia y poder de los mismos, como lo sigue resaltando desde la resistencia social la cual define como:

Un método de lucha política, que parte de la base de que los gobiernos se deben a los ciudadanos y dependen de la colaboración, obediencia y legitimidad de la población civil y militar que pertenece una sociedad. La resistencia social, se puede entender como el poder potencializador, generador y dador de vida. No por el control y obediencia sino por la vida, por una ciudadanía con sentido. La resistencia social promueve la participación plena y decisoria de la gente, además de los procesos de autorreflexión, concientización y autonomía que afianzan pactos flexibles y profundos que se hacen entre comunidades concretas. (Useche, Oscar p. 244)

Cuya definición se reduce a que la resistencia social, como un mecanismo no violento de construcción de paz, que evidencia procesos y acciones colectivas identificadas por sus protagonistas, sujetos sociales como fuerza vital y ejercicio de autonomía, autodeterminación o neutralidad activa. La resistencia social como mecanismo de defensa y propuesta como esencialmente un poder pacifista transformador que nos conduce a pensar una realidad esperanzadora para este país. Finalmente, la resistencia No violenta no se debe entender como señala Useche (2008)

La No violencia no consiste en la pasividad ante los problemas, sino que consiste en enfrentarse constantemente a ellos mediante métodos no violentos. Estas acciones promueven una actitud social y personal frente a la vida que tienen como herramientas principales la acción conjunta, personal y social. Dentro de los principales métodos no violentos se podrían implementar, el rechazo a las diferencias, la no colaboración a prácticas violentas, la denuncia de hechos de violencia y discriminación, la desobediencia civil entre otros. p. (246)

La invitación a los modelos de resistencia radica en no pensar que la justicia debe imperar desde la ley de Tali3n “ojo por ojo y diente por diente”, sino que, si se quiere lograr verdaderos procesos de paz se debe partir de no responder con las mismas armas de violencia. La resistencia se debe entender como generadora de vida, oportunidad de progreso y tranquilidad, donde las personas se hacen consientes, auto reflexionan y adquieren autonomía como principios forjadores de construir nuevos horizontes de vida.

Para ello, se necesita la acci3n colectiva por ejemplo, en las comunidades rurales, la cual se hace necesaria para dar respuesta a necesidades individuales y sociales que pertenecen al 3mbito de la vida p3blica. Desde los principios de la solidaridad y la cooperaci3n, son los que sustentan c3mo desde lo colectivo se puede transformar una sociedad que vivi3 en el marco de la violencia y pasar a ser forjadora de paz

Capítulo 3. Reconstrucción colectiva de la memoria histórica como marco investigativo

3.1 Importancia de la memoria colectiva

El trabajo de investigación tiene la finalidad de valerse de los testimonios de víctimas de los actores armados como una necesidad de construir la memoria colectiva desde la identificación de las acciones de bienestar y sobrevivencia, las cuales fueron adoptadas en la comunidad. Como se resalta en el siguiente pasaje:

[...] la memoria colectiva es uno de los principales factores constituyentes de la identidad de una agrupación social, sea local, regional o nacional. El repertorio de representaciones que un colectivo posee de su pasado, así como sus usos y actuaciones, alimentan su sentido de pertenencia, orienta sus prácticas presentes y define el horizonte de posibilidades de su actuar futuro (Fals Borda, 2008, pág. 76).

Lo anterior, contribuye a una activación de recuerdos y olvidos sobre un pasado cargado de violencia que puede generar el choque de varias emociones o sentimientos, donde la identidad de una cultura como la Yacopicense ayuda a retomarse desde un proceso activo de construcción de una memoria que contribuya al conocimiento de la historia de la violencia para determinar sus alcances e implicaciones en la actualidad. De modo que, se promueve una conciencia en la población sobre la importancia de no repetir los mismos acontecimientos, sino poder aprender del pasado para construir un mejor futuro.

En consecuencia, se trabajará con la metodología RCHM “recuperación colectiva de historia y memoria” desde la perspectiva de Lola Cendales y Alfonso Torres (2004). Los autores lo destacan cómo un ejercicio de:

Es el repertorio de recuerdos y olvidos de sus representaciones e imaginarios sobre su pasado compartido, en torno al que sus miembros construyen. Sus sentidos de pertenencia se cohesionan como identidad social y despliegan sus relaciones y prácticas presentes. Es decir, entre memoria, identidad y cultura. Es un proceso activo de construcción de dicho pasado, influido por diversos factores de índole social y cultural, y basado en una dialéctica permanente de recuerdo y olvido. “Historia común”, se encuentra no solo en la memoria individual de sus miembros y en las conservaciones orientadas intencionalmente a recordar. P. (77)

Por ello, la investigación se inscribe en el enfoque socio – crítico, en el que se considera fundamental la acción participativa de la comunidad en la experiencia histórica desde diferentes expresiones económicas, sociales, culturales y políticas. En la primera, determinar las diferentes actividades económicas que ha desempeñado la población antes, durante y hasta la actualidad

desde la presencia del paramilitarismo. En la segunda, lograr identificar algunos comportamientos o formas de relacionarse la comunidad durante el desarrollo del conflicto hasta la actualidad. En lo cultural, como se ha dado una identidad comunitaria y finalmente la influencia del gobierno en el desarrollo del conflicto.

Lo anterior, es reforzado por Molina (2010) quien señala que “la memoria colectiva es un proceso simbólico de recuerdos y olvido, a partir de intercambio y transformación de significados de acción en relación con hechos y objetos, en coordenadas espaciales y temporales específicas” (p. 70). Esto implica, dentro de la investigación determinar los factores sociales, la temporalidad y los medios implicados.

3.2 Categorías metodológicas de investigación

Para lograr desarrollar la investigación socio – crítica desde la RCHM se tendrán en cuenta los parámetros dados por Torres, Alfonso (2004) así:

- **Investigación localizada:** “Su punto de partida es el reconocimiento de la realidad histórica presente y que se pretende transformar y posicionamiento frente a su problemas y desafíos compartidos. Por ello, las preguntas que orientan a la indagación del pasado tienen su origen en la comprensión” (p. 17). Para ello, la construcción de una línea de tiempo, destacando los hechos más trascendentales de la década de los noventa, alrededor de las acciones violentas generadas por la AUC de Yacopí. Cuya actividad se plateo en el taller No. 5 (ver anexos) que permitieron construir los antecedentes de la violencia, sus impactos y zonas de control por parte de los actores armados.
- **Investigación crítica:** “En tanto del cuestionamiento de los factores contextuales y culturales que generan y reproducen la subalternidad, que busca en los participantes, un pensamiento y actitud crítica frente a la historia” (p. 17). Es decir, desde la voz de los participantes se construyó un relato que da cuenta sobre las afectaciones del conflicto, acciones de bienestar y supervivencia e implicaciones, dando pie a crear estrategias de solución a las problemáticas presentes desde un ambiente comunitario, cuyas actividades están propuestas en los talleres 2,4 y 6 (ver anexos).

- **Práctica participativa:** “Involucra a las personas y organizaciones comunitarias en la construcción del pensamiento histórico” (p. 17); De acuerdo con esto, se hizo necesario generar espacios de participación, escucha, construcción de la propuesta, los ejes a trabajar y el rol que cada participante va a desempeñar en la investigación. El papel por desempeñar dentro de la investigación se vio organizado así: como motivador, el líder social de la vereda del castillo; promotores de la actividad, estudiantes de sabatinos; secretario, docente de aula; análisis de la información y aplicación de talleres, docente Lucy. De esta forma, el relato de las diferentes experiencias de vida desde la colectividad contribuye en la construcción de la memoria de violencia del municipio.
- **Práctica dialógica:** “Reconoce la pluralidad de dimensiones que configuran los procesos históricos, así como las diferentes visiones y sentidos de los actores que los protagonizan” (p. 17). Cada ser humano visualiza e interpreta el conflicto de acuerdo con sus experiencias personales, así que se hizo indispensable analizar las diferentes posturas presentadas en los relatos frente a las violencias generadas desde la voz de los participantes en cada uno de los talleres propuestos.
- **Práctica emancipadora:** “En la medida en que identifica con opciones y visiones de futuro que buscan superar las inequidades e injusticias presentes” (p.17). Reconocer desde los participantes las injusticias impartidas por los actores armados, dando importancia a cómo desde lo colectivo se proponen estrategias o soluciones frente a las problemáticas actuales en el municipio, creando así acciones transformadoras desde propuestas colectivas que en un futuro se puedan realizar para beneficio de todos, las cuales sirven como referente a la construcción de paz desde lo colectivo.

Los anteriores parámetros permiten tener varias perspectivas que puedan dar cabida a la interpretación de la información desde distintas perspectivas dándole más riqueza a la investigación.

3.3 Técnicas

Como técnica de recolección de información se realizaron distintos talleres de memoria con los estudiantes de sabatinos para reactivar mediante técnicas expresivas como socializaciones, dramatizaciones, dibujos, collage, líneas de tiempo, los cuales abordaron:

1. Presentación de la propuesta a la población y reactivación de la memoria con el video “pueblo sin tierra”
2. Construcción colectiva de la década de los noventa, que permite determinar antecedentes, auge y perspectivas del conflicto.
3. Ubicación geográfica de las huellas del sufrimiento, es decir zonas de conflicto, acciones de la población sobre bienestar y supervivencia.
4. Identificación de las acciones de bienestar y supervivencia, donde como la población afronto la violencia
5. Contextualización grandes rasgos del desarrollo del conflicto mediante líneas de tiempo
6. Visualización en la actualidad de los proyectos de vida de la población, en que han cambiado las perspectivas del conflicto con relación al pasado.
7. Análisis de cómo se desarrollan en la actualidad las relaciones humanas
8. Qué enseñanza trajo a los participantes la construcción de memoria colectiva sobre el conflicto armado en la década de los noventa, desde la visualización de acciones de bienestar y supervivencia.

Cabe anotar que se utilizaron herramientas tecnológicas como grabaciones, junto con registros escritos de los datos más relevantes. El papel del o la investigadora implica interactuar, observar y generar un espacio de confianza para que se pueda construir la memoria del conflicto, pues los protagonistas son los participantes y la investigadora será como una más del grupo en el ejercicio investigativo. (Torres, 2004, pág. 19)

Siendo la herramienta principal para destacar los talleres de reconstrucción colectiva de memoria, donde la voz y participación de los estudiantes de sabatinos de la I.E Departamental Luis Carlos Galán, son los que aportan al objetivo de la investigación como lo es el poder determinar las prácticas de bienestar y sobrevivencia dentro del marco del conflicto en la década de los noventa para contrarrestar la presencia de las AUC de Yacopí.

3.4 Fases Generales

Dentro de las diferentes etapas para desarrollar el ejercicio se contó con:

- a. Fase de preparación
 - Objetivos y la definición de los ejes temáticos de la investigación
 - Propuesta metodológica
 - Participantes del proceso

- b. Fase de desarrollo
 - Marco teórico y conceptual, para construir los antecedentes del conflicto
 - Analizar el contexto
 - Núcleos temáticos
 - Caracterización de fuentes bibliográficas
 - Categorización, análisis, interpretación y procesamiento de la información, en las diferentes fichas técnicas diseñadas en el marco de la investigación

- c. Fase de socialización
 - los instrumentos seleccionados para socializar el resultado de la investigación como internet, computador, plataforma, diapositivas etc.

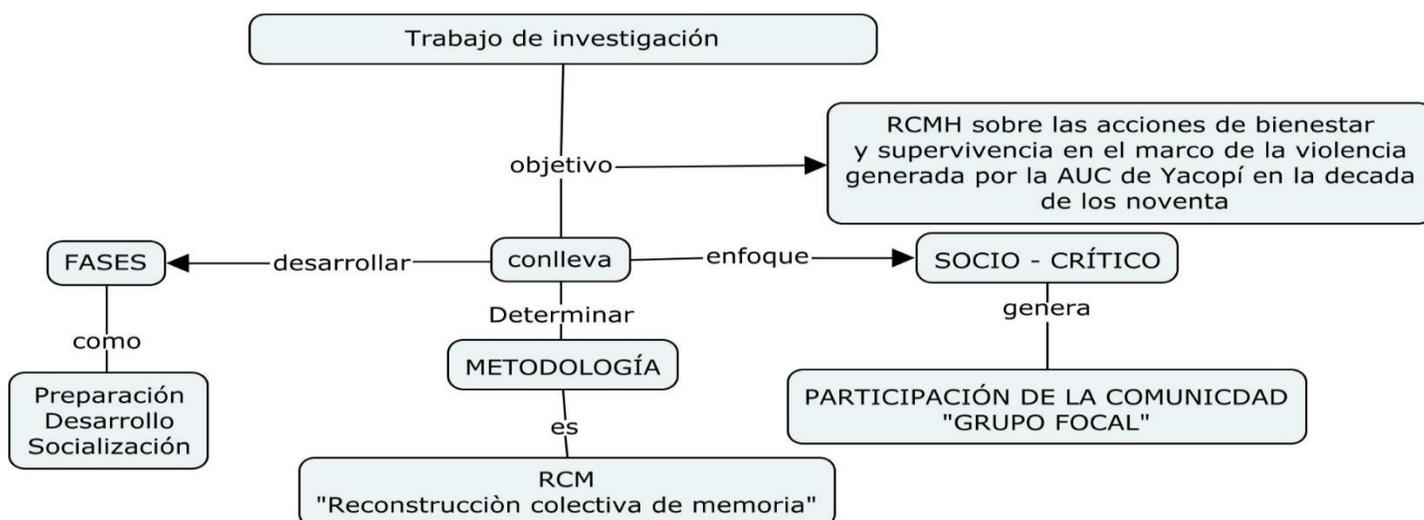


Figura 2: Fases de la investigación. Elaboración propia

Capítulo 4. Explorando la memoria del conflicto en Yacopí en el decenio de 1990

En este capítulo se muestra el proceso de triangulación de la información obtenida por medio de la aplicación de talleres colectivos, con las apuestas presentadas en el marco teórico establecido y los objetivos planteados dentro del problema demarcado, cuyos resultados fueron validados por el grupo focal desarrollado. Se realizaron, ocho talleres con el objetivo de reconstruir la memoria colectiva sobre el conflicto desarrollado en el municipio de Yacopí en la década de los noventa, los cuales tenían el objetivo de generar una participación de la comunidad, en lógica de darles voz a las víctimas del conflicto; de esta manera, se diseñaron una serie de ejercicios para reactivar la memoria y poder determinar las acciones de bienestar y sobrevivencia que permitieran identificar las formas como se afrontó la guerra.

En el primer taller, se buscó la aprobación de la propuesta metodológica por parte del grupo focal, realizando un ejercicio de reactivación de memoria mediante el video “El pueblo sin tierra” (CNMH, 2016) desde unas preguntas orientadoras que permitieran establecer relaciones con el conflicto vivido en el municipio. En el segundo, se identificaron los antecedentes del conflicto, el auge de la violencia y las perspectivas subjetivas del mismo, en procura de trazar un esbozo del desarrollo de este fenómeno. En el tercer taller, se trabajaron las huellas del conflicto y la ubicación geográfica de las zonas de control por parte de la AUC de Yacopí. En el cuarto taller, mediante dibujos y narraciones se identificaron algunas acciones de bienestar y sobrevivencia implementada por la comunidad para hacerle frente a los actores armados. En el quinto taller, se hizo una reconstrucción muy general sobre los principales acontecimientos que se desarrollaron en la época desde una línea de tiempo. En el sexto, se buscó conocer las visiones de la población a futuro. En el séptimo se pretendió analizar los tipos de relaciones humanas que se dieron en la época para contrastarlas con las de la actualidad y finalmente el octavo taller como reflexión final, se logró detectar las enseñanzas de haber participado en el proyecto de investigación, junto con unas conclusiones para extraer lo más significativo de los diferentes ejercicios. A continuación, se presentan los resultados más relevantes de los talleres trabajados con la comunidad.

4.1 Reactivación de la memoria e identificación de las afectaciones del conflicto sobre la población

Es imperante destacar la importancia de haber dado a conocer al grupo focal las diferentes actividades, dado que las preguntas y conversaciones se desarrollaron en un ambiente propicio y planeado. Aquí, los participantes manifestaron la importancia de haber tenido un ambiente tranquilo y sobre todo haber contado un nivel de confianza para poder narrar sus historias sin temor a ser juzgados. Luego, con el ejercicio del análisis del video “El pueblo sin tierra” del CNMH (2015), se buscó reactivar la *memoria* de los participantes, pues allí se visualizan a grandes rasgos las características y causas que dan pie al conflicto armado en Colombia. Posteriormente, se establecieron semejanzas y diferencias con el conflicto presentado en el municipio de Yacopí, encontrando *afectaciones* como el despojo de tierras, la lucha por los recursos y el desplazamiento forzado. Una expresión que surgió en el proceso fue:

Los campesinos han sido los más afectados por que han quedado a la merced de estos violentos que nos les importa acabar con la tranquilidad de las personas con tal de lograr sus propósitos. Hasta el punto de perderlo todo no solo lo material sino la afectación emocional y psicológica. Hay que destacar también los niños que han sido víctimas del conflicto. Ese niño estaba feliz disfrutando de la playa, jugando, podía que no viviera en medio de grandes lujos, pero estaba bien. Ver como asesinaron a su padre con sus propios ojos eso tuvo que haber sido verraco. (Taller No. 1. Grupo focal, 4 diciembre 2020).

La anterior reflexión, demuestra la manera cómo se visualiza en la comunidad el conflicto, en la que se destaca como los actores armados acabaron con la tranquilidad, y afectaron la parte emocional y psicológica de las personas. Por ello, dentro de las principales afectaciones a la población están: los desaparecidos, niñas incitadas al ejercicio de la prostitución, el reclutamiento de jóvenes obligados a matar, el hostigamiento a líderes comunales, asesinatos selectivos y control sobre la vida de las personas, pues estas debían rendir cuentas de sus actos a los actores armados. Algo de esto se destaca a continuación: “en mi caso yo perdí a un hermano, el cual no supe que paso con él, si fue que lo mataron, el cuento fue que desapareció y nunca supe que fue de él” (Taller No. 2. Grupo focal, 12 de febrero 2021).

Se puede ver, además como estos ejercicios RMC mueven fibras a partir del recuerdo de un pasado que muestra como la violencia se hizo latente en la vida de los y las pobladoras, saliendo a relucir *sentimientos* como: dolor, miedo, tristeza o rabia. Además, dentro de los recuerdos y asociaciones de las problemáticas presentadas en el video y el conflicto en este

municipio se destaca la mención recurrente al desplazamiento forzado y al ingreso del cultivo de coca en la parte baja de Yacopí.

En relación con esta perspectiva Gonzalo Sánchez (2008), afirma que estos ejercicios contribuyen a identificar las principales afectaciones que sufre una población que ha estado bajo la opresión de los actores armados, quien lo manifiesta así:

La memoria es un problema vinculado también con la existencia de afectaciones a nivel colectivo de determinados acontecimientos relevantes socialmente que dejan una huella o impactos objetivamente identificables de los hechos pasados... la memoria se produce en marcos generales como el espacio, tiempo, lenguaje, familia, religión, que son relativos a determinados grupos sociales y que hacen de la memoria colectiva un ejercicio intersubjetivo. (pág. 31)

De este primer aspecto, se puede aludir que estos ejercicios RCM sirven para que la población evoque un pasado, un recuerdo que, aunque doloroso hace parte de su historia y de aquellas experiencias que a pesar del tiempo se tienen presentes en la vida de sus habitantes. Además, se debe destacar el valor de la escucha para comprender el desarrollo de los acontecimientos y el contexto de la historia. Como lo expone Nelson Molina (2010):

Escuchar la historia del otro constituye un acto de confianza que antes no se había producido, como consecuencia del debilitamiento de los vínculos, acontecimiento propio de un conflicto, más aún político armado. (Molina, 2010, p. 68)

Siendo importante crear un ambiente propicio para que la personas cuenten la versión de los hechos sin en ánimo de revivir el conflicto para exaltar la violencia y dar protagonismo a los actores armados. Pues desde la perspectiva de Molina (2010) resalta, como este se refleja en tres actores:

Conflicto se define por consiguiente a través de tres actores. Los ofensores que poseen las armas ejercen la opresión, la dominación, la coacción; los afectados que sufren de manera directa la coacción y lo ofendidos que no han sido afectados, pero corren el riesgo de serlo. (Molina, 2010, p. 67)

En este caso, los ofensores son los actores armados “AUC de Yacopí”, los afectados la comunidad quienes fueron víctimas de sufrir violencias por parte de estos grupos y finalmente los ofendidos que trataron de llevar una vida desapercibida, dado que las violencias ejercidas sobre la población en general causaron mucho daño en el territorio, desde lo emocional hasta lo cultural.

De lo anterior, se desprende las afectaciones que sufrió la población las cuales concuerdan con el informe del CNMH ¡basta ya! (2013), destacando como la violencia directa genera diversas consecuencias como:

La población civil sufre mutilaciones, heridas, destierro y reubicación de muchos... La relación entre el conflicto armado y las violencias de género propias de una cultura patriarcal se inscriben formas conservadoras de concebir la sexualidad que llevan a los actores armados a desterrar, perseguir y humillar a poblaciones con opciones sexuales que estos consideran trasgresoras. (CNMH, 2013, p.26)

Esta situación no fue ajena a la realidad del municipio de Yacopí, evidenciándose una violencia directa sobre la población, como se resalta en el siguiente apartado:

viene esa influencia de detectar al sapo, es decir al que le colaboraba a la guerrilla, y se presentaba la situación que en muchos casos uno no sabía nada, y por ello se pensaba que uno los estaba encubriendo y así mataron o desaparecieron a muchos. (Taller No. 2. Grupo focal, 12 de febrero 2021).

Bajo esta circunstancia se evidencia, la persecución como una violencia que condujo a muchos habitantes abandonar el territorio, es decir el destierro o desplazamiento forzado debido a las violencias generadas por los actores armados. En la siguiente tabla se sintetiza lo encontrado en este primer apartado:

Tabla 1. Percepciones de memoria, afectaciones y sentimientos

VARIABLE DE ANÁLISIS	HALLAZGOS	ANÁLISIS TEÓRICO	INSTRUMENTO
Memoria Afectaciones y sentimientos	Se destacan las principales violencias generadas por parte de las AUC de Yacopí sobre la población	Tiempos de memoria, y tiempos de víctimas. El problema de la memoria y las afectaciones a sus víctimas. (Sánchez, 2008, p. 31)	Taller 1. 4 de diciembre de 2020. Presentación propuesta metodológica
	Características y causas del conflicto Despojo de tierras Lucha por recursos Desplazamiento forzado Prostitución Reclutamiento Hostigamiento a líderes comunales Asesinatos selectivos Control Dolor, tristeza, angustia y miedo	Reconstrucción de memoria en historias de vida. Molina Nelson, 2010, p. 67 Informe del CNMH ¡basta ya! Para resaltar las afectaciones sobre la población civil en manos de los actores armados. (CNMH, 2013, p. 26)	Taller 2. 12 de febrero de 2021. Reactivación de la memoria.

Fuente: Elaboración propia

4.2 Acciones que implementó la población para sobrevivir y tener bienestar en medio de la guerra

La población de Yacopí que durante mucho tiempo sufrió la presencia de los actores armados, tuvo que recurrir a diferentes caminos para lograr sobrevivir y subsistir en medio del conflicto. Así, se pueden destacar la primera forma de *bienestar y sobrevivencia*, “las ganas de vivir”, como una

lucha de conservar este derecho y también una forma de esperanza anhelando un futuro libre de violencia, como lo destacó el grupo así:

Recordar es una muestra de que es difícil olvidar los sufrimientos vividos, aquellas experiencias que causaron dolor. Pero al mismo tiempo, el estar aquí sentados es una muestra de que a pesar de los difíciles momentos estamos vivos, eso lo más importante. (Taller No. 1. Grupo focal, 4 diciembre 2020).

En este caso, dichas formas pueden ser analizadas teniendo como marco las teorías sobre resistencia, pues como lo contempla Oscar Useche Aldana (2016), éstas parten de un impulso por conservar la vida, lo cual conlleva a realizar acciones para lograr tal fin:

La concepción de resistencias sociales se basa en la primacía de la vida y en la afirmación de que “la vida misma es resistencia”. La resistencia es un impulso vital y como tal, está ligada profundamente a todos los procesos productores de vida. En este sentido, la resistencia es siempre anterior a la dominación, siempre es primera es seminal. (Useche, 2016, p. 56)

Por esta razón, se destaca como primera acción de bienestar y sobrevivencia las ganas de vivir, siendo un motor o impulso que toman las personas bajo circunstancias adversas que los conducen a buscar preservarla a toda costa. Profundizando, esta idea como una forma de fuga frente a la dominación: “se resiste cuando se trazan líneas de fuga de las relaciones de dominación propuestos por el poder constituido cuando se escapa de las pulsiones de la muerte”. (Useche, 2016, p. 58)

Por otro lado, otras acciones que se identificaron fueron “la negación a aceptar las normas” de los paramilitares, cuyo efecto produjo que algunas familias fueron señaladas y estigmatizadas dentro de los sectores del municipio, ocasionando riñas y odios que aún persisten. Como lo manifestaron:

Creo que una manera de resistencia fue cuando una familia de Castillo regresó con la ilusión de que los paramilitares les devolvieran sus tierras. Cuando estos, les dijeron que con la condición de que debían dedicarse a cultivar coca. Como esta familia no aceptó, entonces recurrieron a intimidarlos de que si se quedaban miraran de que iban a vivir. Pero ellos, se quedaron y vivían de lo poco que podían cultivar o conseguir del jornal. A ellos les tocó duro, porque los que si aceptaron se creían superiores y los buscaban para formarle problema cuando se emborrachaban en esas fiestas que organizaban (Taller No. 2. Grupo focal, 12 de febrero 2021).

Es de destacar, como se busca mantenerse en el territorio a pesar de las adversidades y hostigamientos, pero conservando los principios de no dejarse involucrar en acciones o normas que demandarán los actores armados. Siguiendo nuevamente los planteamientos de Óscar Useche (2016) ésta podría ser considerada una acción de no-servidumbre, pues se refleja el rechazo frente

a las imposiciones de los actores armados a la población, donde abiertamente se desobedece al poder impuesto; así:

La desobediencia civil se ubica en el límite de la legalidad, se declara sublevada ante una ley, una norma o una decisión arbitraria, pero sin desconocer el ordenamiento jurídico- político vigente. O sea que el desobediente civil es portador de una anomalía del sistema, reside en él, pero al mismo tiempo está en posición de migrante... se encuentra adentro y afuera a la vez atado a las profundidades del régimen y creando efectos de superficie simultánea. (Useche, 2016, p. 149)

Asimismo, el enfrentamiento verbal, en donde el coraje y la valentía hicieron que algunas personas manifestarán directamente a los actores armados su inconformidad frente a las acciones de intimidación y control sobre la vida de las personas:

Había una muchacha muy bonita, y eso la buscaba ese señor “Alias el águila”, le mandaba razones, la invitaba a las fiestas que él organizaba, pero ella nunca le acepto nada. Hasta que un día ella se le ocurrió ser la novia de un muchacho que trabajaba por allá en los cultivos, entonces un fin de semana ella bajo a castillo, porque en ese tiempo llegaron a haber 10 tabernas en ese pequeño caserío ¡imagínese!, y ella se encontraba compartiendo con su novio, cuando llegaron unos tipos a decirle que la necesitaba el patrón que debía irse con ellos. Donde, ella nuevamente se negó. Entonces, cuando este señor se enteró, los mando a que se la tenían que llevar a las malas, gracias a Dios se fue la luz y le alcanzaron a avisar a la muchacha y ahí mismo patatitas pa’ que las quiero, y se salvó. Creo que después de eso le toco irse del municipio porque ya se la habían sentenciado. (Taller No. 3, Grupo focal, 16 de febrero 2021)

En este caso, las mujeres eran buscadas para dominarlas bajo los intereses de una figura patriarcal, donde se presenta una lucha que la visualice las violencias sobre estas. En este aspecto el autor antes referenciado, resalta esta problemática al señalar como la vida y el cuerpo de una mujer se transforman en objeto de bio – poder. Aquí, los actores armados buscan controlar los cuerpos para reproducir más violencias sobre la población como lo destaca en el siguiente pasaje: “el uso de dispositivos como el miedo, traduciendo el temor ancestral del varón patriarcal la potencia vital femenina, con la utilización de formas de guerra preventiva para mantener su subordinación” (Useche, 2016, p. 78).

Para comprender mejor la figura patriarcal, se entiende que el poder radica en la figura de un dominante en este caso el hombre que es un actor armado, utilizando su figura para poder someter con más facilidad a la mujer. Esta problemática la aborda Riveros, A. (2015) así:

Esta dominación “patriarcal” consiste en el poder de la heterosexualidad obligatoria de normalizar la organización social uterina de troquelar la sexualidad de las mujeres, para disponerlas en el impulso sexual masculino, es el telón de fondo de la heteronormatividad reproductiva que, al ser la institución más antigua y extendida del mundo, entra en escena cuando algún grupo se ve

privado de todo lo demás y entonces la opresión de las mujeres, no solo se inicia, sino que se justifica. (Riveros 2015, p. 139)

Desde otra perspectiva, Riveros, A (2015), expone como la violencia hacia la mujer se naturaliza, hasta el punto de legitimarla, haciéndose necesario poder combatir este problema:

Para hacer frente a la violencia hacia las mujeres, se debe combatir la invisibilidad del abuso sexual y erradicar la naturalización del terrorismo de los hombres contra las mujeres, que hace posible y legítima esta violencia es necesario rechazar toda escapatoria y la negación. (Adrienne Rich y Katherine Barry como citó Riveros, 2015, p. 126)

Es decir, como se recurre a crear métodos violentos para lograr mantener el control, dominio y poder sobre el territorio de Yacopí, haciéndolas visuales para que la comunidad en general se deje intimidar, subordinar, manipular y controlar bajo los regímenes de los actores armados. Pero al mismo tiempo, eran naturalizadas para las circunstancias del conflicto vivido en aquel entonces.

Por otro lado, en los talleres se logró identificar otras acciones ligadas a actividades económicas como la resistencia a cultivar coca, a cambio se posicionaron labores agrícolas mediante el cultivo de café, yuca, plátano o ganadería, siendo los medios que garantizaron su sobrevivencia y bienestar; asimismo, la defensa de la dignidad humana, el salvaguardar la vida, el refugiarse en la fe y conservar el amor propio, como se destaca en la siguiente narración:

En mi familia, no aceptamos cultivar coca, mi papá hacía sillas de café, vender queso, producir miel, en fin, tocaba rebuscársela como fuera. Mi papá trabajó como albañil, mi mamá sembraba hortalizas, cebolla, preparaba arepas, vendíamos café tostado y molido. Logrando así sobrevivir y poder estudiar porque somos tres hermanos (Taller No. 3, Grupo focal, 16 de febrero 2021).

Dentro de la defensa de la dignidad humana está el conservar, proteger y cuidar toda costa a las hijas de no caer en las manos de los actores armados como lo destacó un participante:

Sobre la prostitución en mi caso les cuento una anécdota. Cuando yo estudiaba en Yacopí en grado sexto yo tenía como once años, y mi hermana los quince ella robusta, alta y muy bonita, entonces un día toco ir a una de esas reuniones que ellos convocaban, y el comandante la vio, cuando se le acercó a mi papá y le dijo que se la guardará, yo la verdad en ese momento no entendía. Pero, me acuerdo de que mi papá le contesto, **que pena, pero mi hija no está para esas cosas, déjemela quieta.** (Taller No. 3, Grupo focal, 16 de enero 2021)

Estos ejemplos se pueden considerar como fugas de resistencia frente al ejercicio de la violencia protagonizada por estos actores armados. Se muestra como estos grupos al margen de la ley pierden su poder homogéneo sobre la población, que a pesar de las violencias presentes no se

logró tener un control absoluto sobre todas las personas. En este aspecto Óscar Useche (2016) destaca:

El poder dominante no consigue ser representado de manera homogénea. En muchas dimensiones se vive el temor de las fisuras, se proyectan los vectores de líneas de fuga y de potencias inéditas, desconocidas que emergen generalmente en los límites y que se resisten a ser meramente incluidas en el mundo de la macro política parlamentaria o de la gubernamentalidad liberal. (Useche, 2016, p. 78)

Otro aspecto dentro de la dignidad que se identificó fue el lograr salvaguardar la integridad física, conservar el amor propio y evitar ser objeto de placer sexual de los actores armados, a partir de la *prudencia* para llevar una vida desapercibida y no llamar la atención de los actores armados. Podría considerarse además parte de estas acciones, las manifestaciones de negación y repudio frente a los hechos que se desarrollaron durante la época del paramilitarismo, aunque en contraste con aquellas que muestran que otros habitantes decidieron que el *silencio* era la mejor alternativa para lograr mantener un perfil bajo, como una forma de conservar la vida y no convertirse en objetivo de los actores armados. En uno de los talleres se le pidió a las y los participantes realizar unos dibujos, los cuales permitieron representar que el hacerse sordos, mudos y ciegos frente a las violencias e injusticias vividas, o el acatar las normas destacando la obediencia, o el seguir regulaciones de conductas impuestas por los actores armados, como el asistir a reuniones por obligación, fueron prácticas contradictorias que también hicieron los habitantes.

Por último, se reconoce como parte los aprendizajes de estas acciones, por ejemplo, el no hacerse partícipe, ni simpatizar con ningún actor de violencia y no ser tan sumiso u obediente en medio del contexto de violencia. Sin embargo, en muchos casos el miedo pudo más que el manifestarse abiertamente contra los actores armados. Un ejemplo de estas formas del silencio es:

Yo llegue en 1996 a la zona de castillo, y cuando firme la resolución de nombramiento me entere que allí estaba bajo los grupos armados del paramilitarismo. Eso si me recomendaron que oyera o viera lo que viera no debía hacer ningún comentario, es decir hacerme la sorda, muda y ciega. Que me dedicará solo a mi trabajo y no establecer nexos con la gente, porque la situación era caliente. Tanto así: que cuando llegue, eso ya en los puntos de control desde la salida desde la dorada ellos ya sabían quién era yo. (Taller No. 4, Grupo focal, 22 de febrero 2021)

En todo caso, se considera fundamental no emitir ningún tipo de juicio, en tanto los habitantes reconocen las injusticias y el poder ejercido sobre ellos mismos. Esto resulta como si se estuviera sorteando la situación de “yo no me meto con nadie, así nadie se mete conmigo” o la premisa “hay que ser sordo, mudo y ciego ante lo que suceda”. Muchos pensarían que esto es cómodo el haber tomado estas formas de afrontar las violencias generadas por los grupos al

margen de la ley. Pero, también es de reconocer la importancia de cómo las personas lo vieron como la única alternativa de conservar la vida.

De acuerdo con lo anterior, quizá la condición de *servidumbre voluntaria* fue la opción que algunas personas adoptaron para adaptarse a las circunstancias impuestas, que no obstante dan cuenta Óscar Useche y Clara Inés Pérez (2016) han señalado, pues: “se acepta la condición de siervos voluntarios y se va cediendo al despojo de los territorios existenciales, procurando acomodarse en medio de la entropía social, sus conciencias parecen tranquilizarse al estar representados por una figura lejana” (p. 88).

En los diferentes encuentros se reconocía que esta condición no se podía entender como un estado de resignación, sino como una alternativa de sobrevivencia, pese a que eran conscientes de las violencias generadas. Pero al mismo tiempo, *implicó* el otorgar poder a estos actores armados, recayendo en una figura de representación de disposición y fijación de normas sobre el territorio, lo que a la larga también terminó afectando la vida de sus habitantes. Por ello, todas las anteriores acciones de bienestar y sobrevivencia llevaron a la población a mostrar como se puede llegar a resistir en diversas formas como lo destaca Oscar Useche (2016):

Se resiste también desde el pensar, al producir ideas, conceptos, alegorías, lenguajes y desde estos lugares se originan agenciamientos colectivos, conectados a la manera de potentes rizomas que participan en la activación de la fuerza de la vida, en la constitución de nuevas formas de ser en el mundo. (Useche, 2016, p. 59).

Resaltando, en este ejercicio como la comunidad implementos diferentes caminos que los condujo no solo a garantizar su vida, sino su esencia como ser humano el cual tiene proyectos, valores y objetivos en la vida. Para ello, se destaca la siguiente tabla sobre los hallazgos.

Tabla 2. Acciones de bienestar y supervivencia

VARIABLE DE ANÁLISIS	HALLAZGOS	ANÁLISIS TEÓRICO	INSTRUMENTO
Acciones de Bienestar y supervivencia	Ganas de vivir No aceptación de normas (desobediencia) Defensa de la dignidad humana Refugio en la fe Conservar el amor propio Rechazo al cultivo de coca, sembrando yuca, plátano, café o actividades de ganadería Silencio, mantener un perfil bajo Prudencia Impactos: Desdibujar ideologías del paramilitarismo	Concepción de resistencias Sociales. Useche, 2016, p. 56. Poder dominante, los cuerpos como objeto de dominación por parte de los actores armados. Useche, 2016, p. 78. Condición de siervos voluntarios, y concepción de bio poder. Useche y Pérez, 2016, p. 78 Desobediencia civil, Useche, 2016, p. 149 Cuerpos conquistados. Figura patriarcal en la violencia de la mujer. (Riveros, 2015, p. 126 – 139)	Taller 1. Aprobación propuesta metodológica. 4 de diciembre 2020. Taller 3. Huellas del conflicto. 16 de febrero de 2021 Taller 4. Acciones d bienestar y supervivencia. 22 de febrero de 2021.

Fuente: Elaboración propia

4.3 Secuelas del conflicto

En el anterior apartado, se resaltó el interés de una comunidad por conservar la vida como un instinto de supervivencia; pero ahora se presenta un contraste con aquellas *huellas de conflicto*, las cuales siguen intactas y hacen parte de la vida de sus habitantes, cosas que no se pueden olvidar como: la muerte, rostros invadidos de miedo, angustia, desesperación, incertidumbre e impotencia. Como lo recuerdan sus habitantes:

Creo que todos concordamos con esas escenas donde la muerte, verlos por ahí muertos en medio de camino, o encontrar cadáveres en quebradas o ríos. Saber que ellos lo hacían por que fueron personas que no se sometieron a sus leyes o porque los acusaban de estar colaborando con la guerrilla, eso es muy triste. Terrible retroceder para contar como muchos inocentes cayeron en manos de personas que solo pensaban en controlar y mandaban creyéndose los dueños de todo y de todos. (Taller No. 1. Grupo focal, 4 diciembre 2020)

Es decir, este ejercicio, sirvió para poder reactivar los recuerdos que aún conservan las personas sobre cómo se presentó y evidenció el conflicto en este municipio que hacen parte de la historia que enmarca a este territorio. Saliendo, la violencia como un ejercicio de poder sobre la población, que siguiendo a Johan Galtung (1971) da cuenta de como:

La violencia es siempre un ejercicio de poder, sean o no visibles sus efectos y como tal, puede manifestarse en cualquier esfera de nuestra vida. La violencia puede considerarse como la forma más burda y primitiva de agresión, a esta se le conoce como directa. (Galtung como citó Fisas, 1998, p. 27)

En los encuentros siguientes, se visibiliza la manipulación, el control sobre la vida de las personas, las desapariciones, los enfrentamientos constantes entre la misma población y la financiación del terrorismo con dineros del narcotráfico. Por otro lado, se identificó geográficamente las zonas de control por parte de la AUC de Yacopí para vigilar quien entraba o salía del territorio así: la parte baja, que donde se cultivaba la coca, la cual comprendió las veredas de: Castillo, Clavijo, Ventanas, Nacederos, Bejucales, Tórtolas y llano Mateo, cuya Ruta de ingreso era desde puerto salgar, Galápagos, Pate vaca y Castillo, como lo describen a continuación:

Durante los tiempos del paramilitarismo mantuvieron sus sitios de control, por ejemplo, galápagos, no pasaba nadie sin que fuese reportado en la zona, tenían gente desde Puerto Salgar, escuchaban algo y comunicaban al mando superior. En Terán se confirmaba si se podía pasar, si estaba la orden se podía y sino los devolvían. Lo mismo, en patevaca, ya estaba la información de con quien se iba a ver, que iba a hacer, si tenía familia, finca, ahí terminaban de investigar a la persona y dependiendo podía seguir o los devolvían”. (Taller No. 3, Grupo focal, 22 de febrero 2021).

La otra ruta era la parte alta, describiéndola como la zona de mayor embate de la violencia porque es la parte limítrofe con Caparrapí y la Palma, cuyo territorio era donde se presentaba el mayor enfrentamiento entre la guerrilla y los paramilitares, además se considera la vía principal que conduce a Bogotá, destacando el recorrido así: “Vereda Alonso, una entrada por el municipio de la palma, luego seguían corinto que hace parte de la inspección de alto de cañas, luego al cerro de la 26, la aguada y finalmente entrada a la cañada” (Taller No. 3, Grupo focal, 21 de febrero 2021). En este aspecto Oscar Useche y Clara Inés Pérez (2017), plasman esta problemática como un poder central que tiene como finalidad no solo controlar sino fijar hábitos sobre el dominado, como se destaca a continuación:

Los poderes centrales pretenden administrar los más diversos resortes de la vida en la ciudad, invadiendo el poroso cuerpo social y comunitario. Los códigos de policía y otras disposiciones normativas buscan regular los desplazamientos y castigar los hábitos que dificultan el fluir... Interfieren en las costumbres de la población sobre el modo de alimentarse, declaran el cuerpo como objeto de permanente intervención; persigue las expresiones públicas, de las relaciones afectivas, legislan sobre los cultos religiosos, se abrogan decidir sobre la ocupación y uso del espacio. (Useche y Pérez, 2017, p. 88)

Otra perspectiva, demuestra el tipo de violencia ejercida sobre la población a lo que Johan Galtung (1971) denominó violencia estructural vertical, entendida como: “represión política, la explotación económica o la alienación cultural que violan las necesidades de libertad, bienestar e identidad” (p. 27). De lo anterior, se puede comprender que los paramilitares fueron sofisticando sus formas, pues mediante un ejercicio de poder y control sobre el territorio fijaron puestos de control para tener mayor vigilancia sobre la zona, como lo destaca la población diferenciando dos sectores: la parte baja y la parte alta del municipio. Es decir: “La violencia estructural se trata de la violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos mismos que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo. (Galtung como citó Calderón 2009, p. 17).

Con la estrategia, de crear puestos de control se evidencia una clara intención de no permitir en ninguna circunstancia movimientos o fugas de resistencia, valiéndose del empleo de distintas violencias, como lo sigue destacando Oscar Useche (2016): “actúan como poderes que administran violencias, centralizan y ordenan los movimientos que intentan copar los espacios de creación y bloquear las estrategias de fuga creativa, que provienen de las fuerzas de resistencia. p. (17). Por lo tanto, las huellas del conflicto se centran en los hallazgos que se destacan en la siguiente tabla.

Tabla 3. Huellas del conflicto

VARIABLE DE ANÁLISIS	HALLAZGOS	ANÁLISIS TEÓRICO	INSTRUMENTO
Huellas del conflicto	Muerte Miedo Angustia Incertidumbre Impotencia Violencia Zonas de control Vigilancia	Violencia como ejercicio de poder. ¿de qué hablamos, cuando hablamos de paz y conflicto? En cultura de paz y gestión de conflictos. Galtung como cito Fizas, 1998, p. 27 Repensar las ciudades latinoamericanas como emergencia de territorialidades para la vida. El problema de la violencia como poder central. (Useche y Pérez, 2017, p. 88) Ciudadanía en resistencia. El poder como administrador de violencias. (Useche, 2016, p. 17) Violencia, guerra e impacto. (Johan Galtung, 2004, p. 17)	Taller 1. Aprobación propuesta metodológica. 4 de diciembre 2020. Taller 3. Huellas del conflicto. 16 de febrero de 2021.

Fuente: Elaboración propia

4.4 Ingreso de la violencia al municipio de Yacopí

Dentro de los principales antecedentes del conflicto, algunos de los cuales ya se abordaron en el primer capítulo, que se complementan o ratifican con la información que suministró el grupo para poder comprender el contexto social e histórico en que se desarrolló. Por ello, en el segundo taller se puede destacar la siguiente información. En la década de los setenta el territorio estuvo bajo el dominio de la guerrilla, primero el Frente 11 de la FARC-EP; luego, con la muerte de su líder Rubén ángel Aguirre alias “Alirio”, pasó el Frente 22 de las FARC a dominar toda la zona de Rionegro a principios de 1980, quienes vivían del robo, la extorción o el secuestro. Al mismo tiempo, estaba en el municipio de la Palma el Narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha alias el “mexicano”, quien comenzó a financiar grupos paramilitares creando centros de entrenamiento para contrarrestar la presencia de la guerrilla. Como se destaca a continuación:

En un principio los llamaban los **macetos** ...según me han contado mis padres, mis amigos... hace muchos años en los 70 a 80 había abuso de poder por parte de guerrilla, entonces los campesinos se armaron. A las autodefensas le han colocado varios nombres, por ejemplo, primero lo llamarón el grupo del **Mal** que eran muertos secuestradores, así se denominaron y así se quedaron en puerto Boyacá, el cual, estaba en cabeza de un líder político, que no me acuerdo de que partido era, pero se llamaba **Pablo Guarín Vera**. (Taller No. 2. Grupo focal, 12 de febrero 2021).

Es importante destacar la primera denominación que recibieron estos actores armados bajo la influencia de un líder como lo fue Pablo Guarín Vera, quienes establecieron un lazo con las redes del narcotráfico, para financiar e impulsar algunos líderes como Luis Eduardo Cifuentes

a crear grupos de paramilitares en la zona de Rionegro. No obstante, después a causa de la muerte de alias “el mexicano” se terminaron dividiendo y de ahí se explica el ingreso de alias “el águila” en el territorio de Yacopí.

Cuando murió Rodríguez Gacha a finales 1989, los grupos que había financiado se dividieron, entre esos estaba el de alias Henry López y Pablo Guarín, que dominaban toda la zona del Magdalena Medio. Pero en la zona de Rionegro quien mandaba era López, pero éste murió en el 91, cuyo sucesor paso a ser alias el “Águila Negra”, eso vino y formó las AUC de Yacopí” (Taller No. 2. Grupo focal, 12 de febrero 2021).

Esto concuerda con la investigación de CNMH (2018) donde se explican las diversas circunstancias que se tejieron para el origen del paramilitarismo en Colombia, destacando la presencia de la guerrilla, la ausencia del estado y el problema de la tierra así:

Para la década de 1980 la consolidación de la ganadería y la agroindustria implicó la descomposición de la economía campesina manifundista y el agotamiento de las zonas baldías, sobre las cuales se habían articulado las guerrillas. Esta situación favoreció la expansión del paramilitarismo en el sur del Magdalena medio, como epicentro Puerto Boyacá y en el Magdalena medio antioqueño. (CNMH, 2018, p, 54)

A lo anterior, se suma las *ideas* que traían y que promocionaban con su forma de simpatizar entre la población como: desterrar a la guerrilla, quitarles a los ricos y decretar apoyar a los pobres, obligar a colaborar con ellos, irse o morir; además de establecer un sistema de vigilancia o control sobre la zona, valiéndose de la misma población para informar cualquier cosa, mediante la conformación de una red de informantes. En donde, sale a relucir la relación amigo – enemigo introduciendo ideas que promovieran y validaran la presencia de los actores armados, como lo expone Useche (2016): “El dualismo amigo – enemigo es tributario de ese modo de concebir y explicar la vida social, pero encuentra su mayor soporte en ideas originales del racionalismo mecanicista” p. (29).

Es decir, el amigo se viene a desdibujar con la figura de los paramilitares al querer buscar que la gente los aceptará en el territorio a cambio de desterrar a la guerrilla, pues esta es la verdadera enemiga de la comunidad. Pero al mismo tiempo, se busca validar el uso de la violencia para lograr el objetivo que se promocionaba en su momento. Además, la idea de quitarles a los ricos, para ayudar a los pobres, resultó ser el detonante atractivo para lograr impactar en el territorio con este tipo de ideologías. En la segunda sesión de este taller, se encontró que en la década de los noventa la población la destaca como el periodo de más auge de la violencia por que los enfrentamientos entre guerrilla, paramilitares y Ejército, conllevaron al mayor desplazamiento de la población para poder huir del conflicto.

En el taller número cinco, basado en la construcción de las líneas de tiempo, se presentó dificultades para recordar los acontecimientos importantes dentro de las fechas exactas, generándose expresiones como “eso creo que fue, más o menos, yo calculó que eso ocurrió en”, donde hay que aclarar que la poca información recolectada no sea exacta. Para superar ello, se inició con un ejercicio de reactivación de memoria desde el análisis de un artículo de prensa del diario El Espectador “Los secretos de alto de cañas”, donde se pudo destacar que éste es un lugar que comunica a tres municipios Caparrapí, la palma y Yacopí, se le reconoció como inspección, siendo el lugar donde se presentó la mayor resistencia de la guerrilla cuando los paramilitares logro desplazarla de Yacopí, además por su condición geográfica es una zona montañosa y de difícil acceso, convirtiéndose en el mejor refugio de la guerrilla que en su tiempo cerro el paso de la vía principal hacia Bogotá.

Por otro lado, se encontró que fue el lugar donde se presentó el mayor desplazamiento forzado, donde algunos buscaron sobrevivir refugiándose en la montaña y saliendo de vez en cuando a solicitar ayuda de otros campesinos que les proveían alimentos, otros se fueron a Yacopí a trabajar en el jornal o como administradores de fincas. En la actualidad, las personas poco a poco están retornando a la zona y se tiene conocimiento de que hay una asociación de mujeres que se dedican a varias actividades agropecuarias. Terminado el ejercicio, se trató de construir la línea de tiempo destacando la siguiente información:

ANTECEDENTES

1. 1970 auge de la guerrilla de las Farc frente 11.
2. 1978 auge del Narcotráfico en el municipio de la palma. Bajo Gonzalo Rodríguez Gacha alias “mexicano”
3. 1980 presencia del frente 22 de las Farc. Líder Rubén Ángel Aguirre, alias “Alirio”.
Acciones de violencia: robo, extorsión y secuestro
4. 1980 -85 Alías el mexicano financia creación grupos (paramilitares), para contrarrestar a la guerrilla.

INICIOS Y DESARROLLO

5. Década de los ochenta Origen del grupo paramilitar el MAL (Muerte secuestradores) o Macetos. Bajo el liderazgo de Pablo Guarín Vera.
6. 1988 toma guerrillera al casco urbano. Frente 22 de las Farc
7. 1989 muerte del narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha. Se dividen los grupos paramilitares en varios sectores de Rionegro
8. 1991 sube alias el “Águila” a Dominar Yacopí
9. 1999 dominio Total de los paramilitares en la zona. Comenzó cultivos de coca en la parte baja de Yacopí
10. 2000 a 2004 Auge del Narcotráfico en la zona

FIN DEL PARAMILITARISMO

11. 2005 comienzo proceso de desmovilización de la AUC, Capacitación SENA para proyectos productivos en la zona para erradicar cultivo de coca y pasar a cultivar cacao (Taller No. 5. Grupo focal, 22 de febrero 2021).

De lo anterior, se puede deducir que el origen del paramilitarismo estuvo ligado al interés del narcotráfico, así como, contrarrestar a la guerrilla y tener el control de la zona de Rionegro. A partir de esto, se pueden destacar dos etapas: la primera, cuando en sus inicios se dieron los enfrentamientos más fuertes entre paramilitares y guerrilla, cuyos habitantes la consideran como la época de más violencia. La segunda, que marca el ingreso del narcotráfico en la parte baja de Yacopí, descrita como la era del dinero y el despilfarro. A esto se le suma, otras perspectivas para poder explicar los posibles *caminos que atrajeron a los actores armados* a este municipio. Se exponen: la condición geográfica, su extensión territorial, por ser montañoso, sin vías de comunicación, la ausencia del estado, la falta de educación, son algunas de las circunstancias que explican por qué se dio la presencia de los actores armados. como lo manifiesta un participante del grupo así:

Bueno la verdad, creo que hubo un aprovechamiento de las circunstancias. Primero, por falta de educación como que se les lavaba el cerebro a las personas con ilusiones e ideas tontas y la gente se las creía, como por ejemplo que les devolverían sus tierras y ahí no terminamos fue participando en actos ilícitos. Segundo, pensar que ellos eran los salvadores que nos iban a librar de la guerrilla, y como se mostraron supuestamente amables la gente les creyó. Pues la gente al ver tanto dinero se dejó deslumbrar. (Taller No. 2. Grupo focal, 12 de febrero 2021).

En relación con la influencia del narcotráfico el CNMH (2018) destaca como el uso de distintas violencias abren el camino para el ingreso de actores armados en un territorio, imponiendo modelos de desarrollo y su relación con elites políticas que termino por fortalecerlos:

Se utiliza el terror para lograr imponer un desarrollo rural. Despojo de tierras, lo que represento para los grupos paramilitares “una empresa de legalización” un despojo en función de un modelo de acumulación de riqueza basado en el aprovechamiento de la violencia. (CNMH, 2018, p. 129)

Hasta el momento se ha logrado mostrar a grandes rasgos el desarrollo del conflicto, dando paso a los últimos talleres propuestos a conocer los proyectos de vida, enseñanzas y reflexiones durante el proceso de la RCM.

Tabla 4. Construcción del pasado

VARIABLE DE ANÁLISIS	HALLAZGOS	ANÁLISIS TEÓRICO	INSTRUMENTO
Construcción del pasado	<p>Antecedentes: presencia de la guerrilla, narcotráfico y ausencia del estado.</p> <p>Ideas: Desterrar a la guerrilla, Quitarles a los ricos y apoyar a los pobres Colaborar con ellos, irse o morir</p> <p>Temporalidad: Antecedentes, inicios y fin del paramilitarismo</p> <p>Caminos que dieron ingreso a los actores armados: Condición geográfica, extensión territorial, inexistencia de vías de comunicación</p>	<p>Investigación, Paramilitarismo: balance de la contribución de CNMH al esclarecimiento histórico 2018. Para comprender el origen de estos grupos en puerto Boyacá, puerta de ingreso a la zona de Rionegro a la que pertenece Yacopí. CNMH, 2018, p. 54</p> <p>Utilización del narcotráfico, despojo de tierras. CNMH, 2018, p. 129</p> <p>Ciudadanías en resistencia. Relación amigo y enemigo forma de ingresos ideológicas. Oscar Useche, 2016, p. 29.</p>	<p>Taller 2. Reactivación de la memoria. 12 de febrero de 2021.</p> <p>Taller 5. Reconstrucción líneas de tiempo.</p>

Fuente: Elaboración propia

4.5 Visiones del futuro en aras de superar el pasado de violencia

Dentro de los principales retos de hacer talleres de RCM, está la participación de la comunidad como parte fundamental no solo para recopilar los datos de la historia de la violencia del municipio, sino para dejar unas reflexiones a la comunidad a partir de los diferentes ejercicios realizados. Por ello, en el taller seis se trabajó en torno a las *visiones de la población a futuro*, destacando la importancia de llevar una vida tranquila sin la presencia de actores armados en el territorio, la necesidad de buscar o generar trabajo para lograr mejorar la calidad de vida de sus habitantes, saber solucionar los problemas aludiendo a dejar esos sentimientos de odio o venganza que se originaron en el pasado para tratar de construir una comunidad más unida, fomentar en los jóvenes que la mejor alternativa para lograr los proyectos de vida es mediante la educación, como lo resaltó el grupo:

A mí me gustaría que esas diferencias que se guardan entre algunas personas por situaciones del pasado, se dejaran de un lado y existiera más unión. Trabajar conjuntamente para lograr proyectos entre la misma comunidad y velar por que nuestros hijos estudien. (Taller No. 6. Grupo focal, 2 de marzo 2021)

La perspectiva a futuro se reconoce como un lento camino que se debe recorrer para lograr transformaciones culturales y sociales, de un pueblo afligido por la violencia como lo destaca, López (2009) en el siguiente apartado:

La humanidad está caminando en un lento, pero sostenido cuestionamiento de la violencia como el medio “Único e ideal” para conseguir la transformación. Esto, está suponiendo la deconstrucción de los imaginarios del “bien y el mal”, de los “amigos y enemigos” de la existencia de los contrarios mutuamente destruibles. Mientras no avancemos en este esfuerzo, dicho cuestionamiento será más

táctico, que estratégico y quimérica la transformación cultural necesarias para recuperar las posibilidades de la supervivencia de la vida. (López, 2009, p. 17)

Para lograr el objetivo propuesto, la misma comunidad empezó identificando las principales *problemáticas* en el territorio como: dificultades en las redes de comunicación, vías de acceso en un completo abandono, el no contarse con agua potable, un sistema eléctrico con muchas fallas pues se está más sin luz que con ella, el analfabetismo dado que hay varias personas que en la actualidad no saben leer y escribir, el machismo como algo muy arraigado que hace parte de la cultura una huella del conflicto que evidencia la comunidad, la permanencia de una voz de mando e imposición que algunas personas conservan aún de la época del paramilitarismo, lo cual imposibilita la negociación de los conflictos, y la poca capacidad de paciencia de esperar los frutos del trabajo en un determinado tiempo, porque a raíz del cultivo de coca se mantiene la idea de que se pueden tener frutos sin mayor esfuerzo y en poco tiempo, pese a que en la actualidad la mayoría cultiva cacao y se debe esperar recoger las ganancias no tan pronto.

Por ello en el taller siete, se continuó identificando los problemas en el entorno social y cultural desde el desarrollo de las relaciones humanas dentro de la comunidad, destacándose que la mayoría de la población de la parte baja de Yacopí vive bajo la figura de la unión libre y se suma las familias disfuncionales. Por otro lado, se presenta el inconveniente de que muchas y muchos jóvenes desconocen los métodos anticonceptivos, presentándose embarazos a temprana edad, proyectos de vida no definidos, presentándose de manera común que se retiran en la mitad de su proceso académico en bachillerato. Como lo relata un participante:

[...] se ve como que las muchachas inician su vida sexual a muy temprana edad. Algunas quedan embarazadas y como que tienen esa mentalidad de conseguir marido siendo muy niñas. Lo peor de todo, eso hace parte de sus proyectos de vida. Esa explicación sirve para ver, como muchas abandonan el estudio a medio camino en bachillerato u otras prefieren no estudiar, que eso para que sirve. (Taller No. 7. Grupo focal, 12 de marzo 2021)

Posteriormente, después de haber identificado a grandes rasgos las problemáticas, el mismo grupo focal planteó algunas *soluciones* como: fortalecer el proyecto del cultivo de cacao no utilizando químicos e involucrando más familias a esta actividad, recuperar el cultivo del café, crear nuevos proyectos productivos para generar posibilidades de fortalecer el campo y aquellas tierras improductivas, aprovechar las habilidades o destrezas de algunos habitantes en elaborar artesanías para generar más posibilidades de bienestar, lograr que los pocos que tienen acceso a la

educación superior luego retornen a la zona, y contribuyan de alguna manera al progreso de la región. Con esta actividad, no solo se buscó identificar los problemas, sino que la misma población planteara soluciones dejando la posibilidad de que en algún momento esto se retome y se puedan convertir en realidad, destacando:

buscar aprovechar los desechos del hogar para crear abono orgánico o como algunos tienen galpones porque no producen gallinaza para fortalecer las matas de cacao. Por qué, le han bajado un poco a la producción de este producto y también se ha visto perjudicado su precio, porque se están utilizando químicos. Entonces sería bueno, utilizar estas alternativas y recuperar esas matas que ya no producen igual, para que también se puedan mejorar los ingresos para la gente. (Taller No. 6. Grupo focal, 2 de marzo 2021)

Se hace necesario proyectar algunos caminos para facilitar que estas propuestas se hagan realidad como: el fortalecimiento de la educación, la creación de proyectos productivos sostenibles y el fortalecimiento de valores en el núcleo familiar, haciéndose énfasis, sobre el inculcar en los jóvenes el trabajo duro, el esfuerzo, la responsabilidad y sobre todo valorar la tranquilidad como un regalo que se debe proteger y conservar, aprendiendo de las experiencias del pasado. Pero, además la necesidad de capacitar a las personas para que tengan los conocimientos y el desarrollo de habilidades que permitan crear o fortalecer los proyectos productivos; por otro lado, el trabajo en equipo donde los odios no sigan imperando y que se busque trabajar en comunidad logrando así un beneficio para todos. Finalmente, como los proyectos personales de vida pueden contribuir a la comunidad y generar una visión de la vida hacia el bienestar común e individual; por ello estas propuestas buscan caminos apropiados para generar una transformación cultural en pro de superar el pasado, se logra desde principios generados por la misma comunidad para que estos logren trascender, como lo referencia Iñigo Retolaza Eguren (2010):

El cambio deseado se realiza desde la visualización creativa y positiva que hacemos de una situación que se requiere alcanzar en un tiempo posterior al actual. El cambio deseado representa un conjunto de condiciones, relaciones y resultados que queremos contribuir a que ocurran en los años venideros. (Retolaza, 2010, p. 15)

Por ello, es de destacar como la misma comunidad a partir de identificar las problemáticas que actualmente se reflejan en su entorno, nacen propuestas que contribuyen a mitigar esto, donde lo fundamental es no sumergirse en los obstáculos, sino el plantear soluciones que van desde el carácter personal al comunitario, con el objetivo de superar un pasado y forjar o construir un mejor futuro.

Tabla 5. *Proyecciones a futuro*

VARIABLE DE ANÁLISIS	HALLAZGOS	ANÁLISIS TEÓRICO	INSTRUMENTO
Proyecciones a futuro	<p>Visiones a futuro: Tranquilidad, trabajo, calidad de vida.</p> <p>Problemas actuales: Redes de vías y comunicación, analfabetismo, agua potable, familias disfuncionales y embarazo precoz</p> <p>Soluciones: Proyectos productivos y sostenibles, cultivar café, aprovechamiento de la tierra, educación, valores familiares</p>	<p>Caminos para transformar la violencia en senderos de paz. La no Violencia como humanización de la política. López, 2009, p.17</p> <p>La población requiere de tiempo para lograr el cambio y visualizar resultados. Teoría del cambio. Retalozza, 2010, p. 15.</p>	<p>Taller 6. Proyecciones a futuro</p> <p>Taller 7. Relaciones humanas</p>

Fuente: Elaboración propia

4.6 Reflexiones finales: impacto de la investigación sobre la comunidad

Finalmente, en la última sesión se extrajeron unas reflexiones finales sobre como estas diferentes actividades lograron dejar una enseñanza o reflexión a nivel grupal y personal, ratificando. Así, dentro de los *recuerdos* más presentes el miedo, la manipulación, el cómo se tuvo que recurrir al silencio o la obediencia como alternativas de conservar la vida.

Además de las *violencias* vividas como desapariciones y asesinatos selectivos como imágenes que aún perduran y hacen parte de la vida de estos, que conducen a reflexiones sobre lo imperante que es recordar y no olvidar, pues no se puede negar el pasado, ni el sufrimiento de la población por un sin número de violencias e injusticias por parte de los actores armados, que en su momento y aun hoy en día les sirvió no para derrumbarse, sino en el convertir los problemas en oportunidad, pues imperaron las ganas de vivir y tener la esperanza de un futuro libre de violencia en el territorio. Saliendo la siguiente reflexión:

Bueno desde mi punto de vista, todos coincidimos en esa necesidad de recordar para aprender y reflexionar sobre las formas como se afrontó el conflicto. Yo lo veo, no sé si estoy equivocada desde que desafortunadamente uno recuerda siempre lo malo y eso es lo que uno tiene más presente como la muerte, el miedo, el control o vigilancia. Pero creo, que lo más importante es saber que se hizo lo posible para lograr estar aquí, y es bueno reflexionar sobre el pasado y proyectar para el futuro. (Taller No. 8. Grupo focal, 12 de marzo 2021)

En este aspecto, se puede destacar como el ejercicio colectivo conduce a construir memoria, pero con la ayuda de otro. Es decir, se hace necesario compartir e interactuar con otras personas para lograr un mejor recuerdo de los hechos, como lo resalta Gonzalo Sánchez (2008):

Quienes “recuerdan” no son los grupos sociales, sino los individuos, pero que no lo hacen solos, sino en relación con otros, y esa interacción, sobre la base de huellas de reconocimiento en lo sucedido y que se presenta en grupos que tienen una relación con determinados acontecimientos, se denomina memoria colectiva. (Sánchez, 2008, p. 32)

Lo que condujo a rescatar, como desde las experiencias vividas se termina apreciando la tranquilidad, la paz en la vida de las personas, como un regalo que se debe cuidar y preservar. Pero, para ello es importante conocer la historia del territorio para que las futuras generaciones conozcan que, bajo el terrorismo, el miedo, el control y sometimiento de estos grupos no se puede construir algo bueno para una comunidad. Que la lucha, debe continuarse desde la aceptación y conocimiento de la historia, para aprender y lograr fortalecer a la comunidad en principios, proyectos y caminos que forjen paz. Como se aprecia en el siguiente pasaje:

Problemas, siempre van a haber, pero es preferible tener una vida tranquila y no estar bajo el miedo constante de que pueda suceder algo malo en cualquier momento. Uno termina apreciando más eso que cualquier otra cosa, no vale plata y cosas materiales. Por eso, la tranquilidad, esa sensación de paz creo que es un regalo que debe cuidar y preservar a cualquier costa. (Taller No. 8. Grupo focal, 12 de marzo 2021)

Se podría señalar también que los ejercicios RCM son un campo propicio para generar voz a las víctimas del conflicto, reflexionar y analizar las formas en que se desarrolló el mismo. Conocer las perspectivas y visiones de las personas sobre cómo se afrontaron a estos actores armados, surgiendo así algunas categorías fundamentales que durante el capítulo se presentaron, y finalmente resulta enriquecedor como se conducen a identificar los problemas, huellas del conflicto, generando así la posibilidad de plantear soluciones, activando la participación de cada uno de los involucrados en el campo de investigación. Como lo manifestó el grupo:

Es de destacar, la importancia de que la comunidad sienta que los espacios de RCM puedan contribuir a un espacio de escucha, desahogo y el poder relatar el conflicto desde un ejercicio colectivo. Donde, además se generó reflexión, sobre la forma como se afrontó el conflicto y se generaron propuestas para lograr mejorar las condiciones de vida en sus habitantes. Que, aunque son propuestas resultan esenciales para que en algún momento se puedan llevar a cabo. (Taller No. 8. Grupo focal, 12 de marzo 2021)

Otro de los aspectos a destacar es la importancia de saber sanar, no es el hecho de olvidar sino el aprender a desprenderse de esas huellas del conflicto, pero como un aprendizaje o un nuevo comienzo, pues se debe buscar reconstruir y fijarse metas para el futuro:

Tener una visión más allá de lo que verdaderamente se puede explotar y dejar de lado esas huellas del conflicto que se sanen ya por completo y mirar para adelante, no quedarse enfrascado en recordar esas escenas de violencia que se vivieron, creo que es bueno ya mirar nuestra realidad y

realizar cosas que fortalezcan los proyectos de vida dejando una huella de que los sueños se pueden lograr. (Taller No. 8. Grupo focal, 12 de marzo 2021)

En este caso se evidencia una memoria - trauma, donde se es difícil desprenderse del pasado y se guarda el temor del repetir los hechos, como lo resalta Gonzalo Sánchez (2008) en el ejercicio de memoria colectiva: “Es necesario insistir también la necesidad de recuperar y celebrar que a menudo hay también el deseo y el reclamo comprensible de que en algún sentido el pasado se repita” p. (21). Entendiendo, que la comunidad manifiesta una necesidad de superar las huellas de la violencia como una forma de poder construir una mejor vida sin guardar odio o esas imágenes de dolor. Donde, impera un anhelo de poder lograr objetivos a futuro cambiando así el rostro del pasado de la violencia del municipio.

Para terminar, se debe resaltar el rol del investigador el cual es desdibujado, pues pasa a ser parte de la investigación y se debe convertir en un transmisor de la información que se va recolectando, pues las y los protagonistas de la historia son las víctimas del conflicto. En tanto, se plantearon los diferentes talleres con el fin de cumplir un objetivo en común, proponiendo actividades motivacionales, recreativas y didácticas para hacer el ejercicio más ameno y no convertirlo en una mera narrativa de escuchar a los participantes, por lo que se incluyeron análisis de imágenes, un artículo de prensa, un video, ubicación geográfica y las diferentes preguntas orientadoras para lograr comprender a grandes rasgos el desarrollo del conflicto en el municipio de Yacopí.

Lo ideal de estos ejercicios hubiese sido que se realizaran en la presencialidad, pero por las circunstancias que se tejieron en la actualidad con la pandemia del COVID -19 y la labor como docente, se vio entorpecida esta tarea; por tanto, se recurrieron a llamadas telefónicas en forma de conferencia, que fueron grabadas, y se hicieron diferentes sesiones por WhatsApp para las que con anterioridad se enviaron las imágenes o videos que se iban a trabajar. Esto facilitó, que los integrantes ya estuvieran preparados para intervenir en la actividad correspondiente. Estos recursos se tuvieron en cuenta por que algunos de ellos no tenían el celular o medios tecnológicos apropiados para haber realizado reuniones virtuales por plataformas como zoom u otras. Por ello, muchas actividades quedaron sin poderse realizar, como dramatizados o juegos de roles, por las circunstancias ya antes mencionadas.

Sin embargo, la información recolectada es muy valiosa y se vio un interés constante de los participantes, sin que se les quite credibilidad a los instrumentos de investigación utilizados, logrando, a cabalidad el objetivo planteado en el campo de este ejercicio de investigación.

En lo personal, fue enriquecedora la experiencia porque me permitió visualizar y comprender desde la voz de la comunidad, el desarrollo del conflicto, un problema común y lo peor hasta natural en el territorio nacional., que desafortunadamente se desconoce sus raíces y las consecuencias de éste. A veces solo nos quedamos con una imagen errada sobre el problema del conflicto armado en Colombia, por la información que se suministra en los medios de comunicación, pero que cuando se escucha desde la voz de las víctimas y sobrevivientes se entra a percibir otras realidades, entre ellas la indiferencia, la ausencia del Estado y la educación que no brinda herramientas apropiadas a estas comunidades que necesitan visualizar el mundo desde otra perspectiva.

5. Apreciaciones subjetivas sobre la investigación

La problemática del conflicto armado en Colombia se podría pensar que es como se muestra en los diferentes medios de comunicación, donde se resalta el desplazamiento forzado, el uso de diferentes violencias y sobre todo el enfoque de que los máximos responsables de ello son los actores armados. Pero, la comprensión o visión que se genera a partir de estos tipos de investigación como lo fue la RCM en el municipio de Yacopí, bajo la presencia de actores paramilitares, cambia cuando es escuchada y contada desde la voz de las víctimas. Quienes encuentran en estos espacios una alternativa para contar su versión de los hechos. Donde, lo más importante es construir de manera colectiva, donde las personas involucradas van añadiendo elementos fundamentales que ayudan a comprender los hilos que se tejieron en el desarrollo de la violencia en esta época, como se puede leer en los anteriores capítulos de esta investigación.

Por ello se destacan las siguientes percepciones subjetivas: La acción participativa de la comunidad, el impacto de la investigación sobre la población, lograr exaltar las acciones de bienestar y sobrevivencia y la nueva perspectiva de la violencia a título personal. Estos cuatro aspectos son fundamentales en el ejercicio que se implementó con la población, donde se logró obtener información valiosa sobre las violencias que los actores armados implementaron sobre la población como: el desplazamiento forzado, miedo, asesinatos selectivos entre otros, pero también aquellas acciones que la comunidad utilizó para hacerle frente a la violencia y finalmente lo más enriquecedor es como el grupo logro identificar a partir de las huellas del conflicto los problemas actuales para proponer alternativas de solución a las mismas.

En lo que se refiere a la acción participativa de la comunidad, se requiere lograr que las personas se involucren en la investigación, donde el primer taller resulto ser ese camino apropiado para que ellos se empaparan sobre el ejercicio a desarrollar, objetivos y propusieran actividades que ayudaran a darle un rumbo a la investigación. En este aspecto, se puede destacar que muchos todavía guardan cierto recelo de contar la historia del conflicto, haciéndose necesario crear un ambiente de confianza entre el investigador y los participantes. Para ello, se trató de manejar una figura de todos somos iguales y hacemos parte de un objetivo en común, aprender de todos para reconstruir la historia del conflicto del municipio.

Además, fue muy importante, el poder implementar algunas actividades que permitieron reactivar la memoria como videos, dibujos y las socializaciones que se dieron vía telefónica para

lograr reconstruir ese pasado, pero que muchos lo vieron como una forma de recordar, reflexionar sobre algunas acciones por parte de la población para hacerle frente al conflicto y como una forma de compartir escuchando al otro su perspectiva del mismo lo que hizo de este ejercicio de investigación un campo de aprendizaje.

Por lo anterior, el impacto de la investigación no pretendía desde un primer momento lograr transformar las problemáticas presentes de una manera trascendental, sino que la misma población en medio de las diferentes sesiones fuera reflexionando como a partir del pasado de violencia, se puede construir caminos de paz, donde el hecho no es olvidar sino recordar para no volver a cometer esos errores que a muchos les costó la vida, como fue el haber aceptado las normas de estos actores armados. Cada sesión se convirtió en un hilo conductor planteándose un objetivo desde el comprender las acciones como, manipulación, poder y control sobre la vida de las personas que en su momento se presentó. Pero, que a pesar del tiempo algunos no logran dimensionar esas formas de violencias, sino que tejidos por las circunstancias naturalizaron.

El grupo que participó logro por lo menos dimensionar como se puede caer bajo un sistema de control que en muchos casos se es consciente de ello y en otros no, porque se menciona esto, aludiendo a aquellos que fácilmente accedieron a cultivar coca y solo vieron una fuente de ingreso, pero ahora se dan cuenta que estos dineros al mismo tiempo sirvieron para financiar el terrorismo.

Aunque son pequeñas semillas de reflexión que ellos mismos extrajeron de la aplicación de los diferentes talleres, resultan importante poder convertirlas en un apoyo, para que estos transmitan a los de su alrededor aquellos aprendizajes que a futuro pueden servir a la población.

En lo que se refiere a las acciones de bienestar y sobrevivencia, en un principio se trató de buscar modelos de resistencia como lo expone Oscar Useche Aldana, es decir, encontrar un grupo de personas que hubiesen hecho frente o se hubiesen destacado por su rebeldía u oposición a los actores armados. Pero esto resultó difícil, porque las personas en un principio manifestaban que allí todos debían obedecer y que lo que imperaba era la ley del silencio. Pero afortunadamente, las diferentes actividades como los símbolos de resistencias y paz en el taller 4, sirvieron de luz para recordar aquellas fugas de familias o personas que marcaron la diferencia y no siguieron normas, expresaban abiertamente su no apoyo o aceptación de la presencia de los actores armados en el territorio, como aquellas mujeres que no se prestaron a ser objeto de poder o placer.

En tanto, se comenzó una tarea de recordar para exaltar y comprender que a pesar de la violencia existente no se logró obtener un dominio total sobre el territorio y la vida de las personas. Fue como aprender a valorar aquellos acontecimientos que en su momento no se aplaudieron o exaltaron, pero con este ejercicio RCM se pudo reconocer algunas historias de personas o familias que en algún momento y debido a las circunstancias tomaron valor y se manifestaron en contra de las acciones de violencia por parte de los actores armados.

Reconociendo lo importante de exaltar estas muestras o fugas de resistencia, se demostró que a pesar de las circunstancias no todos se someten bajo el yugo de los ofensivos, que aunque son pequeñas fugas, resultan ser valiosas por que se convierten en acciones que la población implemento para logra sobrevivir y buscar medios de bienestar. Sin el ánimo de juzgar, porque solo cuando se tiene esa experiencia y se escucha el relato de la población sobre como hizo para aguantar todo ello, es cuando uno llega a comprender que bajo ciertas circunstancias las personas actúan como por instinto, y se exaltan que, gracias a las acciones de desobedecer, no seguir normas y hasta el silencio se convirtieron en esa herramienta de apego para logra conservar la vida, siempre pensando que algún día todo esto cambiaria.

Por ello, el objetivo de extraer en la investigación las acciones de bienestar y supervivencia, es una forma de rescatar aquellas alternativas que tomo la población para hacerle frente a la presencia de los actores armados. Porque, de las cosas que más se tienen presentes en la memoria son esas escenas de muerte, dolor, miedo, angustia, control etc. Pero, que debería ser lo contrario, conservar con el recuerdo más grato aquellas acciones que marcaron la diferencia y que estas les sirvió para hoy decir “estamos vivos”, podemos contar la historia, más bien nuestra historia, para que las futuras generaciones no vayan a cometer los mismos errores.

Finalmente, es como se generó en mí una nueva perspectiva de la violencia, donde se comienza un ejercicio de escuchar, comprender y no juzgar. En el escuchar, se debe tener la capacidad de atender claramente lo que se está construyendo, pues la verdad desconocía por completo como la violencia que vivió este territorio son de circunstancias que se tejen desde lo político, social y cultural en el marco nacional. Porque, al escuchar, uno se da cuenta del grado de desconocimiento que tiene sobre las marañas que se tejen para generar estas violencias en diferentes territorios del país, pero que no se logra comprender hasta que se tiene la experiencia de escuchar desde la voz de las víctimas como es que se vive el conflicto armado en un determinado territorio.

A veces se pensaría, que con este ejercicio no se está haciendo nada, pero resulta que las personas encuentran una forma de desahogarse, de poder contar su historia y de compartir con otros su perspectiva del pasado de violencia del municipio. Al mismo tiempo es una forma de sensibilización donde se comienza a experimentar ciertos sentimientos como frustración, tristeza y hasta impotencia. Es cuando, se visualiza la indiferencia frente a las circunstancias que se tejen en nuestra realidad colombiana. Pero, uno no las llega a dimensionar tanto, sino hasta que se tiene esa experiencia de oír de la misma gente como hizo para sobrevivir.

Por eso, el comprender es el camino que conduce a ser empático, pues la imaginación de cómo se tejieron las circunstancias lo conducen a realizar un viaje imaginario para poder dimensionar los hechos. Es como si se exigiera, ponerse en los zapatos de otro, para entrar en ese ejercicio ¿Qué hubiese hecho yo bajo estas circunstancias?, donde las respuestas son vagas, ¿Será que hubiese obedecido?, ¿Será que me hubiera revelado?, que en lugar de ser respuestas se convierten en interrogantes, donde uno no se puede llegar a imaginar que reacción se tomaría, si se tuviera esa experiencia de haber vivido bajo la presencia de actores armados.

Por ello, se entra en ese ejercicio de no juzgar, de no emitir ningún tipo de juicio positiva o negativo sobre las acciones que implemento la población para sobrevivir. Por qué, no se es Dios o Juez para serlo, se es ser humano con aciertos y fallas. Lo que, invita a reflexionar sobre el papel que se desempeña como ciudadano, si en verdad se quiere contribuir al cambio, lo primero que se debe hacer es comprender, ser empático y dejar esa indiferencia frente a los problemas existentes, para darle una nueva cara a la realidad actual de nuestro país.

Además, es importante seguir indagando sobre las causas que dan pie para explicar ¿Por qué seguimos bajo la presencia de actores armados en Colombia?, acaso ¿Los procesos de paz se han convertido en una figura o un comodín político para decir que se esta construyendo paz?, cuando la realidad que aqueja nuestro país es otra. Lo peor de todo, que acciones se implementan en aquellas poblaciones que están heridas por el conflicto. Pues se piensa que se hace mucho y hasta suficiente cuando se logra la desmovilización de grupos al margen de la ley, donde se genera una ilusión fantástica que todos los daños están sanados. Cuando en realidad como lo muestra esta población a pesar del tiempo las heridas no sanan y se recuerdan con claridad. Son daños, secuelas y huellas que son difíciles de borrar, pero que se han convertido en un recuerdo para fortalecerse y continuar construyendo familias que a pesar de sus bajos recursos manifiestan que lo más valioso que puede tener el ser humano es la tranquilidad.

Donde esas proyecciones a futuro reflejan una comunidad ardiente de conseguir transformar y construir un territorio de prosperidad, el cual es difícil mas no imposible. Pero, donde el ser humano es motivado por sueños que, a pesar del tiempo, pero con las constancia y fe se tiene ese anhelo de lograr esos proyectos de economía sostenible y lograr desde el núcleo familiar edificar con pasos lentos un territorio de paz.

Bibliografía

- Alvarado, S. V. (2016). *Paz en Colombia: Perspectivas, desafíos, opciones*. Guadagajará, México: CLACSO.
- Arango, D. V. (2007). *Paz social y cultural de paz*. Obtenido de Panama Viejo: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/30445.pdf>
- Avila, G. N. (2016). *memorias de la violencia. "construcción de sujetos en adversidad en Yacopí del Carmen"*. Bogotá: Universidad externado de colombia.
- Bello, M. N. (2013). ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. En M. N. Bello, *¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (pág. 432). Bogotá: Centro Nacional de Memoria Historica.
- Calderón, c. P. (2009). *Teoría de los conflictos de johan Galtung*. Obtenido de Revista Paz y conflictos: <https://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389005.pdf>
- Cendales, L. (2004). *La sistematización de esperiencias. Aportes, 57 (91-113)*. Bogotá. Obtenido de Dimensión educatiba: <http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/20190/original/Aportes57.pdf?1468231023>
- Cendales, L. T. (2011). *Recordar es vivir. Algunas técnicas para reactivar la memoria colectiva*. . Obtenido de Aportes (56). pp 66-75, Bogotá Colombia: Dimensión educativa.
- CNMH. (2009). *Memoria histórica*. Obtenido de Talleres de memoria histórica. Recordar y narrar el conflicto: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/cajadeherramientas/Cartilla.pdf>
- CNMH. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Obtenido de Informe general del grupo de memoria Histórica: <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>
- CNMH. (2018). *Paramilitarismo: balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Bogotá: Procesos Digitales SAS.
- El tiempo, E. (16 de marzo de 2016). *Enfrentamientos entre el frente 22 de la farc y los paramilitares*. Obtenido de Enfrentamientos entre el frente 22 de la farc y los paramilitares: https://es.wikipedia.org/wiki/Enfrentamientos_entre_el_Frente_22_de_las_FARC-EP_y_los_paramilitares
- espectador, E. (10 de Diciembre de 2004). Colombia: se desmovilizo las autodefensas campesina de cundinamarca. *Colombia: se desmovilizo las autodefensas campesina de cundinamarca*, pág. 2.
- Fals Borda, O. (. (2008). *Origenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación acción participativa)*. Obtenido de Analisis político, 38 (1-21). Bogotá: Instituto de estudios Políticos y Relaciones internacionales IEPRI, Universidad Nacional de Colombia.: <https://es.scribd.com/doc/12958462/Origenes-Universales-y-Retos-Actuales-de-La-IAP>

- Fisas, V. (1998). *¿De que hablamos, cuando hablamos de paz y conflictos? En cultura de paz y gestion de conflictos*. Obtenido de SCRIBD: <https://es.scribd.com/document/370437471/1-De-Que-Hablamos-Cuando-Hablamos-de-Paz-y-Conflicto>
- Giraldo, D. R. (30 de Mayo de 2006). *Poder y resitencia y Michel Foucault*. Obtenido de Poder y resitencia y Michel Foucault: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n4/n4a06.pdf>
- Gonzalez, S., Colmenares, V. J., & Ramirez, S. V. (1 de Abril de 2011). *La resistencia social: Una resistencia para la paz*. Obtenido de La resistencia social: Una resistencia para la paz.
- López, M. (Bogotá D.C. 2009). *La no violencia como humanización de la política*. Obtenido de Ugr: <http://www.ugr.es/~mariol/files/publicaciones/libros/4a.pdf>
- Melo, H. Y. (2006). Conflicto armado y calidad de vida de los habitantes del municipio de yacopí. *Tendencias y retos No. 11*, 39-56.
- Molano, B. A. (2015). Fragmentos de la historia del Conflicto armado 1920-2010. En B. A. Molano, *Fragmentos de la historia del Conflicto armado 1920-2010* (pág. 58). Bogotá: CNMH. Obtenido de CNMH.
- Molina, N. (2010). *Reconstrucción de memoria en historia de vida. Efectos políticos y terapéuticos*. Obtenido de Artículo revista de estudios sociales No. 36. P. 64-75. Revista Dossier: <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a06.pdf>
- Retaloza, I. (. (1 de Octubre de 2008). *La teoria del conflicto en la sociedad contemporanea. espacios Publicos. Vol. II, núm. 21*. Obtenido de Universidad Autonoma: <https://www.redalyc.org/pdf/676/67602111.pdf>
- Riveros, A. (2015). *Cuerpos conquistados: sexismo y violencia en la escuela*.
- Rodriguez, G. P. (13 de agosto de 2013). *SCRIBD*. Obtenido de SCRIBD: <https://es.scribd.com/document/393512035/Chulavitas-Pajaros-y-Contrachusmeros-Gina-Paola-Rodriguez>
- Romero, S. L. (2018). *Miedo, Violencia Estructural y ausencia del estado: Una aproximación del posicionamiento del Auila en Yacopí (1990 - 2004)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Sánchez, G. G. (01 de Mayo de 2008). *Tiempos de memoria, tiempos de victimas*. Obtenido de Revista Unal. Scielo: <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v21n63/v21n63a01.pdf>
- Sanz, E. (Julio de 2010). *Estadocentrismo, sociocentrismo y estatismo en la construcción de paz posbélica*. Obtenido de Escola de Cultura de Pau.
- Torres Carrillo, A. (2006). *La recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular*. . Obtenido de Revista Decisión (43). pp. 16-22: <https://cdn.designa.mx/CREFAL/revistas-decisio/decisio-43-44-articulo-2.pdf>
- Torres, A. (2004). *Por una investigación desde el margen*. Obtenido de La práctica investigativa en ciencias sociales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051523/investigacion.pdf>

Useche, A. O. (julio - diciembre de 2016). *Ciudadanía en resistencia. El acontecimiento dl poder ciudadano y la creacion de formas de no violencia de reexistencia social*. Obtenido de Corporación Uniminuto: <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/1491/1440>

Useche, O., & Perez, C. I. (2017). *Repensar la ciudades latinoamericanas como emergencia de territorialidades para la vida*. Obtenido de Clacso: www.jstor.org/stable/j.ctvtxww3457

VERDADABIERTA.COM. (3 de febrero de 2009). Obtenido de Autodefensas de cundinamarca: <https://verdadabierta.com/autodefensas-de-cundinamarca/>

verdadabierta.com. (24 de abril de 2014). Obtenido de VERDADABIERTA.COM: <https://verdadabierta.com/los-crimenes-del-aguila-en-cundinamarca/>

Yacopí, A. m. (1 de mayo de 2015). *yacopí*. Obtenido de Resultados y proyecciones censo 2005: <http://www.yacopi-cundinamarca.gov.co/>

ANEXOS

Taller No. 1. Presentación propuesta metodológica¹.

Presentación

Como estudiante de la Maestría de Paz, Desarrollo y Ciudadanía les da la bienvenida por su participación al **primer** encuentro en pro del proyecto de investigación “Reconstrucción de la memoria histórica en Yacopí del Carmen en el decenio de 1990: mecanismos de bienestar y sobrevivencia”

Objetivo

Generar un espacio de participación a la comunidad, con el propósito de dar una voz a las víctimas del conflicto armado en el municipio de Yacopí

Objetivo específico

Contribuir a la comprensión del papel de la memoria en procesos de recuperación histórica, verdad y reparación

Concientizar a la comunidad sobre las implicaciones que le ha traído a la población la presencia del conflicto armado

Actividad motivacional

Simular ser un espejo: En este juego las risas estarán aseguradas, ya que uno de sus miembros tendrá que imitar las acciones del otro. Los movimientos deberán requerir algo de complejidad, aunque es conveniente comenzar con movimientos sencillos. ¿Serás capaz de reflejar tus movimientos en el espejo?

Actividades Iniciales

Se explicará la metodología de la investigación resaltando el papel de la comunidad en la memoria histórica de violencia, donde prima la voz de las víctimas al generar espacios de escucha frente a los relatos de sus experiencias con tranquilidad y confianza. Luego, se procederá a dar unos minutos para que ellos respondan las preguntas y después poderlas socializar. Esto, con el fin de propiciar la participación y se vayan generando los primeros espacios de construcción colectiva de la memoria histórica de la violencia

1. ¿Qué ambiente te gustaría tener para poder compartir tus experiencias sobre el conflicto vivido en el municipio?



Figura 2. El pueblo que convive con los vestigios del conflicto.
Fuente: El Espectador. 2017

¹ Taller adaptado de cartilla: Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH (2009).

 2. ¿Qué expectativas tienes de los demás participantes para lograr recoger experiencias significativas sobre la historia del conflicto?

 3. ¿Qué apoyo emocional o acción solidaria esperas del acompañante sicosocial y de los demás participantes?

 4. ¿Para qué la historia colectiva? -----

 5. ¿Te gustaría participar en la investigación? ¿Por qué razón?

 6. Estas de acuerdo con los talleres y metodología de la investigación. ¿Por qué?

 7. ¿Qué otras actividades te gustaría incluir dentro del desarrollo de la investigación?

Activación de memoria (segunda parte)

En esta etapa se proyectará el video del Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH del 2016, denominado “Pueblo sin Tierra” el cual tiene una duración de 7 minutos. Tiene como propósito despertar la sensibilidad y el recuerdo de las víctimas sobre el conflicto vivido. Generando así, un espacio de reflexión para extraer enseñanzas a los participantes y a la comunidad en general, sobre las huellas que deja un pasado marcado por la violencia. Pero, que se hace necesario recordar como parte de una historia olvidada para concientizar sobre la importancia de no repetir tales acontecimientos.

Actividad para socializar

1. Según el video ¿Qué daños ocasiona a las personas o comunidad en general el conflicto armado?

2. ¿Qué emociones despertó en ti el video?

3. ¿Cómo relacionas las escenas del video con el conflicto vivido en el municipio?

4. ¿Qué recuerdos comienzan a florecer sobre el conflicto vivido en el municipio en la década de los noventa?

5. ¿Por qué es importante recordar estos acontecimientos?

En las imágenes dadas colocar las respuestas a las siguientes preguntas:

6. ¿Qué queremos olvidar?

7. ¿Qué queremos recordar para no repetir la historia?

Actividad final

Se dará un espacio para que los participantes escriban las escenas, historias, o imágenes que quieran plasmar en cada uno de los símbolos, una paloma para la pregunta 7 y una carita triste para la 6. Posteriormente, estos serán colocados en un tablero el cual estará dividido en dos partes. Esto con el fin de establecer una comparación de aquellos recuerdos que se quieren mantener y ¿por qué? Y aquellos que se quieren olvidar. Luego, se les pedirá a los participantes quemar o enterrar estos papeles, pues el ideal es hacer un ejercicio de liberación, paz o tranquilidad en su ser interior, dándoles una voz de aliento y fortaleza frente a los recuerdos dolorosos generados por el pasado.

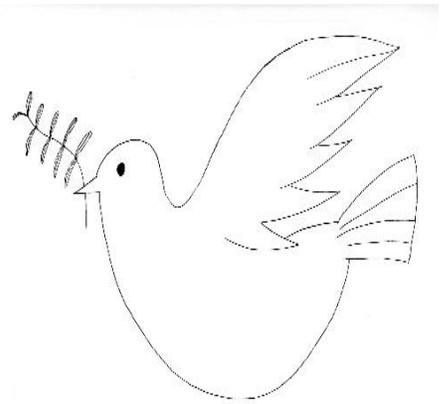


Figura 4. Símbolo de paz. Ejercicio ¿Qué queremos olvidar?

Taller No. 2 Reconstrucción colectiva de la historia del conflicto armado en la década del 1990²

Presentación

Como estudiante de La Maestría de Paz, Desarrollo y Ciudadanía les doy la bienvenida por su participación en el segundo encuentro en pro del proyecto de investigación “Reconstrucción de la memoria histórica en Yacopí del Carmen en el decenio de 1990: mecanismos de bienestar y sobrevivencia”

Objetivo

Reactivar la memoria en los participantes para reconstruir los hechos más trascendentales del conflicto liderado por el paramilitarismo

Objetivo específico

Generar un espacio a las víctimas para que relaten sus experiencias vividas durante el conflicto como una forma de construir la verdad de los hechos desde la voz de la comunidad.

Actividad motivacional: Dibujo grupal

Para iniciar con la actividad se realizará un ejercicio de motivación que consta de un dibujo grupal. Esta dinámica de trabajo trata de que todos los participantes por partes hagan una ilustración en conjunto que intente adecuarse a lo que cada uno de ellos desea representar. Al final del dibujo, se verá cuán acertado estaba el grupo. Esto se hace con el propósito de resaltar el trabajo en equipo y la comunicación, resaltando el beneficio común. Luego, se dará el espacio para que ellos expresen lo que querían plasmar en el dibujo y que aprendieron de la actividad.

Actividades Iniciales

Las siguientes preguntas tienen el objetivo de resaltar los hechos más violentos generados por el conflicto armado en Yacopí en la década de los noventa. Para ello, se les dará las preguntas en una hoja, en tres momentos distintos. Donde, ellos primero las leerán y darán sus respuestas entre todos, para luego entrar a compartirlas.

a. Primer momento: Reconstrucción del pasado

Para la reconstrucción de los antecedentes de la violencia se plantea los siguientes interrogantes:

1. ¿Cómo ingreso el paramilitarismo en la zona?
2. ¿Quiénes fueron sus líderes?
3. ¿Cómo lograron impactar en la zona?
4. ¿Por qué crees que llegaron a este municipio y no a otro?
5. ¿Qué ideas promocionaban en la población?
6. ¿Cómo repercutieron esas ideas en la vida de las personas?

² Taller adaptado de cartilla: Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH (2009).

b. Segundo momento: Auge de la Violencia

1. ¿Qué sucedía en el municipio antes de la llegada del paramilitarismo?
2. ¿En qué cambio la situación con la llegada del paramilitarismo?
3. ¿Qué pérdidas humanas causó el conflicto?
4. ¿Cuáles fueron las máximas víctimas?
5. ¿Qué daños económicos, culturales, emocionales o espirituales generó el conflicto?
6. ¿Cómo la población afrontó lo sucedido?
7. ¿Qué acciones de resistencia pueden destacar dentro de la población?

c. Tercer momento: Perspectivas subjetivas del conflicto

1. ¿Usted qué es lo que más recuerda de la época del paramilitarismo?
2. Ahora en la actualidad ¿Qué es lo que se debe recordar y que es lo que se debe olvidar?
¿Porqué?
3. ¿Qué cambio en cada uno de ustedes esas experiencias del conflicto?
4. ¿Qué problemas de convivencia existen en la actualidad?
5. ¿Qué se puede hacer desde la comunidad para no repetir la historia del conflicto?
6. ¿Qué sueños tienen para su futuro?
7. ¿Cómo se podría contribuir en la comunidad para mejorar la convivencia?

Actividad final: observa la siguiente imagen y luego comenta su relación con las temáticas trabajadas y contesta el siguiente interrogante ¿Como te imaginas en un futuro la vida en el territorio de Yacopí?



Figura 5. fuente Ignacio Martín Baró. 4 de octubre 2016



Figura 6. Fuente Google el pacífico colombiano

² Taller adaptado de cartilla: Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH (2009).

Taller No. 3 Ubicación geográfica de las zonas de posconflicto del municipio de Yacopí³

Presentación

Como estudiante de La Maestría de Paz, Desarrollo y Ciudadanía les doy la bienvenida por su participación en el tercer segundo encuentro en pro del proyecto de investigación “Reconstrucción de la memoria histórica en Yacopí del Carmen en el decenio de 1990: mecanismos de bienestar y sobrevivencia”

Objetivo

Determinar las zonas donde hicieron presencia los paramilitares y demás grupos al margen de la ley, como dominio territorial y auge de la violencia armada.

Actividad motivacional

Cada miembro del grupo en una hoja en blanco escribe lo que quiere olvidar de la violencia vivida en la década de los noventa. Luego, el líder del grupo les pedida que quemen esta hoja y explicarán porque quieren quemar ese recuerdo.

Actividades iniciales

En esta actividad se pretende ubicar las huellas o cicatrices de conflicto desde su paisaje físico y la memoria de los lugares que marcaron la violencia sobre el municipio.

Para ello debes tener en cuenta los siguientes interrogantes

- a. ¿Cuáles son las huellas de sufrimiento que recuerdas? Ubica el lugar específico de los hechos
- b. ¿Qué resistencias recuerdas que implementaron en el municipio sus habitantes?

Luego, se procederá a dar un espacio para que los participantes elaboren el mapa físico de municipio, ubicando la vereda en donde vive, y comience a reconocer aquellos lugares, caminos o zonas donde se hizo presente la violencia por parte de la AUC de Yacopí.

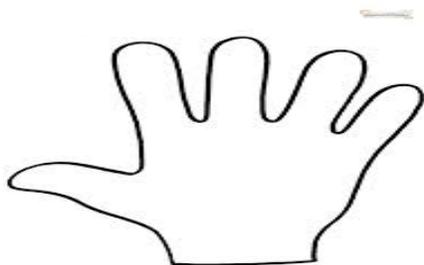


Figura 7. Símbolo de resistencia



Figura 8. Huellas del conflicto

³ Taller adaptado de cartilla: recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH (2009).

Taller No. 4 Acciones de bienestar y sobrevivencia por parte de la población frente a la presencia del paramilitarismo⁴

Presentación

Como estudiante de La Maestría de Paz, Desarrollo y Ciudadanía les doy la bienvenida por su participación en el cuarto encuentro en pro del proyecto de investigación “Reconstrucción de la memoria histórica en Yacopí del Carmen en el decenio de 1990: mecanismos de bienestar y sobrevivencia”

Objetivo

Identificar los modelos de resistencia que produjo la comunidad para afrontar la violencia vivida.

Actividad motivacional

Los participantes deberán realizar un dramatizado sobre la vulneración de un derecho humano en la época de la violencia, identificando personajes como: víctimas, resistentes e indiferentes. Luego, se dará un espacio para que recreen el escenario y representen su dramatizado para poder identificar las acciones que emprendieron sus habitantes para sobrevivir y afrontar la violencia. Al finalizar, cada miembro expresará el mensaje que quiera transmitir.

Actividad individual

Posteriormente, se dará el espacio de dibujar en un recuadro una escena de como las personas sobrevivieron al conflicto a partir de la siguiente pregunta:

¿Cómo sobrevivimos a lo que paso?

Para lograr hacer una buena representación puedes tener en cuenta personas que recuerdas, olores, sonidos, lugar, dando respuesta a ¿Cómo fue tu reacción frente a estos hechos?

Socialización: Cada participante compartirá su dibujo resaltando los modos en que las personas sobrevivieron al conflicto. Finalmente, se realizará un collage con las representaciones.

Actividad final: El puente de la confianza. Por parejas van a atravesar diversos obstáculos de distancias sosteniéndose con la palma de las manos donde se quiere lograr que mutuamente se cuiden de una posible caída

⁴ Taller adaptado de cartilla: Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH (2009).

Taller No. 5 Reconstrucción líneas de tiempo⁵

Presentación

Como estudiante de La Maestría de Paz, Desarrollo y Ciudadanía les da la bienvenida por su participación en el quinto encuentro en pro del proyecto de investigación “Reconstrucción de la memoria histórica en Yacopí del Carmen en el decenio de 1990: mecanismos de bienestar y sobrevivencia”

Objetivo

Identificar las fechas más relevantes del desarrollo del conflicto durante la década de los noventa destacando los principales acontecimientos que se tejieron en el momento

Actividad motivacional

El reto del lápiz: Trabajo en equipo. La actividad consiste en grupos amarran un marcador y cada uno sostiene un lado de la pita y se deben coordinar para escribir una palabra sobre una hoja en blanco la cual será “Bienestar o Sobrevivencia”.

Actividades iniciales

Se realizará una lectura sobre un artículo de prensa de El Espectador para analizar las implicaciones de la violencia generada por el paramilitarismo

Los secretos de Altos de Cañas

Es la parte más alta del municipio, prácticamente un mirador entre las montañas. Según el personero Jairo Giovanny Beltrán, Alto de Cañas fue el epicentro del conflicto armado porque es el punto que conecta el municipio de La Palma, donde se ubicó el frente 22 de las Farc, y Caparrapí donde se asentaron los paramilitares.

El 18 de julio de 1998, a las cuatro de la tarde, llegaron cien hombres al mando de alias *Hugo*, del frente 22 de las Farc, con metralletas, bazucas y bombazos. **Sometieron a los policías, atacaron los bancos Agrario y Cafetero del casco urbano; en el corregimiento seleccionaron a sus muertos.** Berenice Ostos vio morir a muchos amigos y vecinos de toda la vida. Juan León, fue uno de ellos. Era el carnicero, que con su negocio evitaba que tuvieran que caminar dos horas hasta el pueblo: “Lo amarraron boca abajo en este lugar y le dispararon”. El conflicto armado, entre 1985 y 2014, dejó 1.047 afectados en el municipio y las peticiones de ellos son varias. Se fomentó el regreso al municipio y las veredas, pero la mayoría quedaron abandonados. **Yeri Escárraga, quien maneja la Oficina de Enlace con las Víctimas, asegura que muchos reclaman subsidios para vivienda,** pero debido a los pocos recursos que recibe el municipio por parte del Estado es muy difícil que puedan acceder a ellos. <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/yacopi-el-pueblo-que-convive-con-los-vestigios-del-conflicto-articulo-900535>

Preguntas

⁵ Taller adaptado de cartilla: Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH (2009).

1. ¿Qué recuerdan sobre los acontecimientos que se narran en el artículo?

2. ¿Qué otros hechos sucedieron en este lugar?

3. ¿Cómo es este lugar en la actualidad?

En esta actividad los integrantes del grupo van a colocarse de acuerdo en la fecha como punto de partida y el final de esta para comenzar a recrear e ilustrar la línea de tiempo. En ella se debe plasmar fechas, acontecimientos y lugar. Para ello, se plantean las siguientes preguntas:

¿Cuál es la fecha en que consideran deben comenzarse a reconstruir eventos y la fecha en que deben terminar?

La pregunta sobre la que trabajaremos primero individualmente es: ¿Cuáles son los hitos o los eventos significativos de tu memoria de la violencia, el sufrimiento y la resistencia en la región?

En este espacio reconstruye tu línea de tiempo, puedes valerte de recortes de revista, periódicos, imágenes etc. Cuando termines comparte los datos que lograste recordar con tus compañeros, para pasar a reconstruir de manera colectiva la línea de tiempo.

Actividad final: toma una hoja en blanco y realiza un doble pensando en una figura, luego pásala a otro compañero para que la continúe sin decirle la idea original. Cuando, se termine se hará una reflexión sobre la importancia de la comunicación y la solidaridad para poder construir un objetivo en la comunidad.

Taller No. 6 Visiones de la población a futuro⁶

Presentación

Como estudiante de La Maestría de Paz, Desarrollo y Ciudadanía les da la bienvenida por su participación en el **sexto** encuentro en pro del proyecto de investigación “Reconstrucción de la memoria histórica en Yacopí del Carmen en el decenio de 1990: mecanismos de bienestar y sobrevivencia”

Objetivo

Reconocer los proyectos de vida que tienen los habitantes de Yacopí, para diferenciarlos las formas de vida que se llevaban durante el conflicto.

Actividad motivacional

Reto el Ovillo de lana: El grupo forma un círculo y con ovillo de lana se formará una telaraña. El reto está, en que cada participante dirá sus sueños o proyecciones a futuro. Cuando este formada la telaraña el grupo deberá deshacerla paso a paso recordando al compañero a quien le recibió el ovillo e irlo envolviendo.

Actividad individual

1. ¿Cuáles son tus proyecciones a futuro?

2. ¿Como sueñas ver a tu comunidad en un futuro?

Para ello realiza un dibujo en el siguiente cuadro

--	--

Actividad grupal

Se conformarán grupos de dos o tres personas para que se reúnan a resolver las siguientes preguntas, discutan sobre los temas allí planteados durante 20 minutos. Posteriormente se realizará una socialización de estas, para extraer conclusiones resolverá los siguientes interrogantes para luego socializarlos

⁶ Taller adaptado de cartilla: Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH (2009).

1. ¿Desde tu experiencia, podría decirse que se terminó el accionar del paramilitarismo en el municipio? En caso afirmativo, ¿por qué crees que se terminó su accionar?

2. ¿Cuál fue el proceso que conllevó a terminar el conflicto armado generado por los paramilitares?

3. ¿Cuáles fueron los aprendizajes o enseñanzas que usted a raíz de las acciones de bienestar y supervivencia que se produjeron como comunidad frente al paramilitarismo?

4. ¿Qué aspectos se podrían mejorar en la calidad de vida en los habitantes de Yacopí, a la luz de las vivencias en la época del paramilitarismo?

5. ¿Cuál sería el mensaje que le dejaría a las futuras generaciones sobre las experiencias vividas en la década de los noventa?

6. En la actualidad ¿Qué aspectos de la vida cotidiana aún se ven reflejados de las ideas impuestas por el paramilitarismo? de estos aspectos ¿Cuáles tienen incidencia sobre el desarrollo del municipio?

7. En la actualidad ¿Qué sentimientos o emociones despierta el recordar la época del paramilitarismo?

Actividad final: Sueños: Con una vela encendida cada integrante va a decir los valores que posee y cuáles son sus metas a futuro que quiere alcanzar rotándose

Taller No. 7 Relaciones humanas⁷

Presentación

Como estudiante de la maestría de Paz, Desarrollo y Ciudadanía les da la bienvenida por su participación en el séptimo encuentro en pro del proyecto de investigación “Reconstrucción de la memoria histórica en Yacopí del Carmen en el decenio de 1990: mecanismos de bienestar y sobrevivencia”

Objetivo

Analizar las formas en que se desarrollaban las relaciones humanas entre los habitantes de Yacopí antes, durante y después del conflicto en la década de los 90.

Actividad motivacional: Reconocer fortalezas y debilidades: En una hoja escribir 3 fortalezas y 3 debilidades. En otras escribir qué fortalezas te gustaría tener y qué debilidades no te gustaría tener y luego cortarlo en tiras. Luego, las guarda las debilidades y arrojan las fortalezas para luego regalarla a un compañero. Luego, se repite el mismo ejercicio con las debilidades. Posteriormente, revisar las nuevas fortalezas y debilidades adquiridas y explica ¿por qué?

Actividad grupal

Juego de roles.

Uno de los valores que se quiere fortalecer entre la comunidad participante es el valor de la empatía, para generar una conciencia de que no hay que juzgar o señalar el comportamiento de los demás, si no, que es importante aprender a colocarse en los zapatos del otro. Por ello, el grupo realizará un dramatizado sobre la forma como dan las relaciones humanas antes, durante y después del conflicto. Es decir, deberán realizar tres escenas para poder diferenciar el contexto de cada una de ellas. Para ello, las mujeres deberán interpretar el papel de los hombres y los hombres el de las mujeres. En este caso, se requiere reflejar el ámbito social y familiar.

Para, que definan el dramatizado se dará un espacio de 5 a 8 minutos, para que ambienten el escenario, identifiquen los personajes y puedan organizar la forma como se van a presentar. Luego, se procederá a socializar la actividad con las siguientes preguntas.

1. ¿Cómo eran las relaciones entre hombre y mujeres, muchachas y muchachos, antes de la llegada de los grupos armados?

2. ¿En que cambiaron las relaciones entre hombres y mujeres, muchachos y muchachas con la llegada de los actores armados?

⁷ Taller adaptado de cartilla: Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH (2009).

- -----

3. ¿Qué opinas de estos cambios?
- -----

Discusiones finales

A manera de socialización, se plantea de manera grupal extraer conclusiones generales sobre la experiencia de las actividades realizadas para reconstruir la memoria histórica del conflicto de Yacopí. con las siguientes preguntas

1. ¿Qué acciones se podrían implementar para que lo ocurrido no se repita?
- -----

2. ¿Qué acciones se podrían implementar para alcanzar los proyectos de vida?
- -----

3. ¿Qué se puede hacer para que estas propuestas se puedan llevar a cabo en la comunidad?
- -----

Actividad Final: Sobre la figura humana puesta en el tablero coloca en el lado izquierdo las debilidades que ves en tu comunidad y en el lado derecho las fortalezas. Luego, construir de manera colectiva soluciones para hacer de esas debilidades caminos de oportunidades.

Taller No. 8 Reflexión final⁸

Presentación

Como estudiante de La Maestría de Paz, Desarrollo y Ciudadanía les da la bienvenida por su participación en el último encuentro en pro del proyecto de investigación “Reconstrucción de la memoria histórica en Yacopí del Carmen en el decenio de 1990: mecanismos de bienestar y sobrevivencia”

Objetivo

Sistematizar las experiencias dadas durante el ejercicio colectivo de memoria sobre el conflicto armado en Yacopí.

Actividad motivacional: Se forma un círculo grupal donde todos se sostienen de la mano. Cada participante le dirá al compañero las cualidades, para poderlas utilizar en beneficio de la comunidad.

Actividad grupal

En grupo van a escribir las conclusiones más relevantes dentro de los diferentes talleres a partir de los siguientes interrogantes:

1. ¿Qué es lo que más se recuerda de la violencia de los noventa?
2. ¿Qué se quiere olvidar y por qué?
3. ¿Qué modelos de bienestar o sobrevivencia se destacam dentro del confflito de lós noventa?

Se da la oportunidad de escribir en forma de relato las conclusiones generales de la investigación.

⁸ Taller adaptado de cartilla: Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH (2009).

